

ALAS

Asociación Latinoamericana de Sociología

HACIA UN NUEVO HORIZONTE DE SENTIDO
HISTÓRICO DE UNA CIVILIZACIÓN DE VIDA



BOLETÍN CUATRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA

Primer cuatrimestre 2020

COMITÉ DIRECTIVO

PRESIDENTE

Dr. Jaime Ríos (Perú)

VICEPRESIDENTE

Mg. Jesús Díaz (República Dominicana)

Dr. Eduardo Arroyo (Perú)

Mg. Briseida Barrantes (Panamá)

Dr. Breno Bringel (Brasil)

Dra. Angélica Cuellar (México)

Dr. Alexander Gamba (Colombia)

Dra. Marina Ortiz (República Dominicana)

Dr. Federico Schuster (Argentina)

Dr. Milton Vidal (Chile)

DIRECTOR EDITORIAL

Dr. Jaime Ríos (Perú)

CODIRECTORA EDITORIAL

Dra. Martha Nélide Ruiz

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Eduardo Arroyo (Perú)

Mg. Briseida Barrantes (Panamá)

Dr. Breno Bringel (Brasil)

Dra. Angélica Cuellar (México)

Mg. Jesús Díaz (República Dominicana)

Dr. Alexander Gamba (Colombia)

Dra. Marina Ortiz (República Dominicana)

Dr. Federico Schuster (Argentina)

Dr. Milton Vidal (Chile)

ALAS

Asociación Latinoamericana de
Sociología

70° ANIVERSARIO
Edición especial

SECCIONES

06

Editorial

07-10

Invitación del Presidente ALAS

◦ Construyamos una civilización universal transcultural de vida

11-13

Gestión

◦ Nuestro Plan de Trabajo 2020-2021

14-31

Artículos

- Coronavirus: De la crisis del capitalismo neoliberal a las vías para una democracia convivencial | ... Paulo Martins
- La crisis del capitalismo y el corona-virus | Marco Gansasegui Jr.
- Encerrar y vigilar: Paul Preciado y la gestión de las epidemias como un reflejo de la soberanía ... política | Paul. B. Preciado

32-37

Pronunciamientos

- Sobre las declaraciones de la Vicepresidenta de la República de Colombia
- Por el derecho a una vida digna para las mujeres
- Ante la pandemia del covid-19

38-39

Saludos

- A la Convocatoria del XVII Congreso Centroamericano de Sociología
- Por los 20 años de aniversario de la revista TAREAS, Panamá

40-47

Publicaciones ALAS

- Publicaciones ALAS
- Otras Publicaciones



EDITORIAL

Este año 2020, nuestra Asociación Latinoamericana de Sociología cumple 70 años de vida institucional y el 2021 otros 70 años de la realización del Primer Congreso ALAS en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Acontecimientos históricos que en el tiempo muestran nuestra persistencia institucional afrontando en cada coyuntura desafíos inéditos. Hemos venido así construyendo nuestra identidad colectiva diversa y única marcada siempre por un pensamiento reflexivo crítico, transformador y alejado de todo pensamiento único, colonización del saber, dominación y control científico cultural.

Número a número, nuestro boletín ha seguido el curso de la sociología latinoamericana y caribeña: informando la labor de los planes de trabajo de las Presidencias y Comités Directivos ALAS como de los Consejo Consultivos.

Corresponde hoy continuar con esta tarea trabajando siempre con la visión de consolidar creativamente nuestra institucionalidad para lo cual en esta nueva etapa nos planteamos tareas con metas concretas ante los nuevos desafíos que presenta la crisis de horizonte de sentido histórico de la modernidad / colonialidad.

Un escenario internacional incierto donde ALAS se reinventa bajo un liderazgo y gobierno colectivo transformador en todos sus niveles. La interactividad como un “nosotros” juega aquí un papel importante entre la Presidencia, el Comité Directivo, el Consejo Consultivo, los Grupos de Trabajo con sus coordinadora/es y relaciones interinstitucionales. Pero, la red ALAS no es el único medio, porque nuestra fuerza creativa está esencialmente en la movilización científico social como comunidad científico social unida a la

creatividad de nuestros pueblos porque “toda voz genial viene del pueblo y va hacia él”. El papel y el compromiso institucional de cada uno de los miembros de ALAS es fundamental para el cumplimiento de los objetivos generales y específicos que nos plantea nuestro Estatuto en esta transición histórica crucial por la que pasa la humanidad.

No partimos de cero, nuestro Boletín tiene ya una rica historia por el aporte de sus diferentes presidencias. Es nuestra tarea reunirla en una sola memoria y afirmarla creativamente poniéndola al servicio de la comunidad sociológica mundial. Reflexión que sería inconclusa si olvidamos resaltar la labor que en los últimos años han venido realizando a favor de su permanencia sus responsables como Alicia Itati Palermo, Eduardo Sandoval Forero Y Martha Nélica Ruiz.

Dr. Jaime Ríos
Presidente ALAS

INVITACIÓN DEL PRESIDENTE ALAS:

Construyamos una nueva civilización universal transcultural de vida.

Dr. Jaime Ríos¹



La celebración de nuestro 70 aniversario no es una casualidad histórica, sino, en el tiempo, es el fruto creativo de ser, saber y poder como comunidad científica social al servicio de la vida de nuestros pueblos y sociedades.

En nuestras diversidades, de manera reflexiva y crítica nos integramos a nuestros pueblos buscando cumplir con las promesas incumplidas de la modernidad: afirmar la libertad, la igualdad, la fraternidad y la felicidad. Ideal de lucha descolonial contra todo poder de dominación imperial.

Nuestra rica experiencia histórica de ALAS lo demuestra no solo por ser una comunidad solidaria de destino sino porque en cada etapa de la historia institucional en nuestra diversidad somos en un nosotros en el mundo. La experiencia de ALAS sigue el curso de la sociología latinoamericana y caribeña como ciencia y profesión en diálogo, crítica y debate

con otras experiencias de la sociología mundial. Si bien la generación fundacional ALAS al igual que las generaciones posteriores vivieron en un contexto histórico de influencias teóricas de los centros hegemónicos, las creatividades no fueron una simple reproducción. En nuestras particularidades cada vez van afirmándose ensayos y teorías desde nuestras particularidades y singularidades.

Somos una comunidad intelectual en construcción donde como señalaba Aníbal Quijano para su tiempo social coexisten todavía “la modernidad, la racionalidad, el progreso, el liberalismo, el nacionalismo, el socialismo. El tiempo que ese horizonte anunciaba o prometía no era pues la mera continuación del presente y del pasado. Era nuevo, entrañaba el cambio y anunciaba o prometía lo deseado o lo esperado, quizás incluso lo soñado. De todos modos, un sentido distinto para cada historia, en cada espacio / tiempo” (Quijano, 2018).

Pero, hoy asistimos al cambio en la hegemonía del poder mundial. Como nos enseñan las transiciones del siglo XIV al XVI, fines del siglo XVIII al XIX y de fines del siglo XX a la actualidad vivimos la crisis raigal de horizonte de sentido histórico de la modernidad / colonialidad.

Vemos como ante los crecientes movimientos sociales de democratización real de los pueblos y sociedades, la razón de estado nación se impone marcialmente bajo la idea de salvar la vida en las sociedades. El poder del capital financiero corporativo se reconcentra y los movimientos sociales del mundo son fragmentados, aislados, enclaustrados y controlados verticalmente incrementando ese oxímoron de una crisis permanente al decir de Boaventura de Santos profundizando miedos y odios como la soledad en los cuerpos y las emociones en sus diferentes espacios y tiempos sociales.

¹Jaime Ríos. Presidente ALAS 2020-2021. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, Investigador / docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



Imagen de Manuel Darío Fuentes Hernández en Pixabay

Crisis estructural del sistema histórico capitalista occidental en todos los órdenes planteándonos con imaginación nuevas preguntas que transforman los pasados paradigmas teóricos y ponen hoy en cuestión el propio paradigma civilizatorio racionalista de la modernidad / colonialidad.

El COVID 19, con sus efectos desbastadores, nos ayuda a ver cómo se desestructuran los pasados mecanismos de poder y nace un nuevo sistema de poder donde el patriarcado, el colonialismo, el capitalismo financiero, el estado nación y el neoliberalismo redefinen su papel y dan paso a un control total de la vida colectiva e individual renaciendo o poniendo en cuestión el discurso de lo público de la democracia liberal.

ALAS en todos sus contextos principalmente en los de crisis siempre apostó por la vida. En sus diferentes miradas plantea un cambio epistémico en la cultura civilizatoria de ser y saber colectivo e individual donde no sea la lógica de racionalidad instrumental individualista de la competencia la que se imponga sino como humanos afirmamos reflexiva, crítica y solidariamente una convivialidad de vida.

Nuestra rica tradición teórica y práctica presente en ALAS va unida en sus imaginarios y prácticas a construir nuevos horizontes de sentido histórico de una civilización de vida. En el cambio global buscamos construir un imaginario mundo de encuentro social de vida como un nosotros dando cuenta de las nuevas situaciones, problemáticas y soluciones, sin renunciar al uso creativo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación,

En esta perspectiva ALAS apuesta por la unidad de las ciencias con la sociología y la vida. Epistemologías otras opuestas a la lógica simplista de la modernidad unicasalista de control y dominio. La vida en su complejidad sistémica e historicidad nos conduce inevitablemente a un diálogo

global por la vida.

Pero, en la universalidad de la crisis con imaginación sociológica promovemos la unidad humana – naturaleza–tecnologías bajo modelos sostenibles. Investigación y políticas micro-macro sociales que contribuyan a dar la solución integral a los profundos problemas de las crisis estructurales del mundo de hoy. Ciencia, tecnología y técnica unidas bajo una ética y moral de vida en todas sus dimensiones de individuación, sociabilidad, socialización, identidades y mundos simbólicos.

ALAS aporta aquí una rica experiencia de conocimientos y prácticas para en esta crisis civilizatoria ser nosotros y si mismos en el cambio global. Pablo González Casanova, nos llama a desarrollar una ciencia sociológica transdisciplinaria y multidisciplinaria que supere toda visión academicista / reduccionista de una “sociología científica neutral” apostando por una reflexión epistémica–teórica de la unidad de las ciencias, así como una sociología comprometida con la vida social.

Recordemos también los aportes de Daniel Camacho que afirma el desarrollo crítico en la investigación sociológica encaminándola más allá del ensayismo y el empirismo. Las preocupaciones de Agustín Cueva respecto al impacto del capitalismo / colonialismo en América Latina y el Caribe. El aporte crítico social descolonial de Marco Gandásegui sobre las etapas y las nuevas formas estructuración–dependencia que trae el capitalismo mundial.

Theotonio Dos Santos y sus inquietudes por dar cuenta de la interdependencia y los nuevos mecanismos del poder del capital mundial entre democratización y fascismo. Gerónimo Sierra, con sus aportes críticos posestructuralistas respecto a las relaciones de poder en sus diversos enfoques teóricos, a su vez que su preocupación por la institucionalización de las ciencias sociales.

Luis Suárez, con su interés socio histórico de comprender nuestras problemáticas, principalmente en la dinámica neocolonial del poder. Las preocupaciones de José Vicente Tavares, de desarrollar un balance teórico - político de nuestras experiencias de estudio e investigación. No podemos olvidar la crítica de Heinz Sonntag al neoliberalismo en contextos crecientes de control, reforma y transformación social.

Raquel Sosa, en su aporte creativo y preocupación por el diálogo y debate sobre el sentido del ser humano en pleno neoliberalismo individualista, el carácter del modelo de desarrollo, la nueva problemática de la desigualdad, el papel del estado nación, la reconstrucción de los espacios públicos, al tiempo que la formación de una cultura científica - humanista.

Los aportes de Emir Sader sobre la nueva estructuración del poder global, el carácter sui géneris del capitalismo latinoamericano con sus nuevos procesos de desigualdad, exclusión, planeando una verdadera democratización del poder. Planteamientos que Jaime Preciado enriquece en sus nuevas problemáticas como cambio de época y superación de los modelos políticos del neoliberalismo.

Alberto Bialakowsky, profundiza el debate sobre el modelo extractivista con su impacto de depredación de los recursos naturales, junto al conflicto ecológico, ciudadanía y democracia participativa, nuevos escenarios productivos, a su vez la definición de nuestra identidad en el cambio global. Todo desde una coproducción colectiva de conocimiento y praxis de vida.

Paulo Martin, postula el desafío de dejar de imitar marcos categoriales eurocéntricos e impulsar un giro epistémico de un pensamiento crítico desde el sur, pero sin salirnos de la universalidad del cambio en diálogo con el norte afirmando el diálogo global real de saberes entre las comunidades de la sociología mundial. Para ello se fundamental sistematizar una teoría general de la descolonialidad como saber crítico uniendo en diálogo teórico el sur y el norte globales en sus problemáticas globales (democracia, preservación medio ambiental, crisis eco sociales, etc.) en nuevos horizontes de sentido.

Marcelo Arnold pone en el del debate la investigación sistémica de las problemáticas centrales de la vida social, la crisis global y sus impactos principalmente en el campo educativo en sus desafíos de acreditación

y emancipación ubicando la necesidad de innovar nuestras perspectivas teóricas metodológicas.

Por su parte, Nora Garita destaca con razón que hoy en el panorama global de la sociología, se hace fundamental hacer visible la fructífera producción sociológica latinoamericana y caribeña, incorporando nuevas temáticas de la teoría, la metodología, las epistemologías descoloniales, la problemática del poder, lo cotidiano, las subjetividades, el cuerpo, las emociones, los nuevos movimientos sociales de los pueblos ante las crecientes desigualdades, exclusiones y desastres socio ambientales.

Nuevos temas que nos conducen a partir de estudios, experiencias e investigaciones a construir una agenda sociológica compartida para América Latina y el Caribe en diálogo con el mundo. ALAS no es un club de amigos, es una asociación inteligente en red que se organiza para contribuir a afirmar un modelo global civilizatorio sostenible de vida para nuestros pueblos recogiendo lo mejor de los imaginarios y prácticas sociales globales que apuestan construir un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida.



El aporte de cada uno de los Grupos de Trabajo (GT) ALAS es aquí central.

Imagen de rotonara en Pixabay

En la especificidad de sus preocupaciones, desde la transversalidad de problemáticas, el análisis concreto de nuestras realidades irá confluyendo en una agenda común en el presente cambio global. Los mecanismos de organización y circulación de conocimientos como expresión de las reuniones reales o virtuales de trabajo, mesas de trabajo, foros, talleres, seminarios, encuentros, pre congresos, Congreso ALAS y publicaciones dan vida a nuestra organización. Nuestra Web ALAS GRUPOS DE TRABAJO CON EL MUNDO será el espacio de información y comunicación general de cada uno de los Grupos de Trabajo (GT), nodos estratégicos que se auto organizan vital y sistémicamente con la mayor autonomía creativa.

Continuaremos con la labor de difusión ALAS-CLACSO. Consolidaremos nuestros vínculos con otras redes interinstitucionales, principalmente la Asociación Internacional de Sociología (ISA). Seguiremos con nuestras publicaciones que muestran la rica, diversa y compleja experiencia teórico social que nos acompaña. ALAS expresa esta corporeidad y espíritu de

producción de conocimiento social, a su vez que sociológico, abriéndose siempre a la necesidad de interrogar a la realidad cambiante en que vivimos. Vamos dando cuenta del alcance de la hegemonía en sus nuevos mecanismos de control de poder preguntándonos y dando respuesta a las mejores vías de alternativas sustantivas de solución a los problemas centrales de la humanidad toda.

Entre la esperanza e ira finisecular presente en nuestra historia, como señalaba nuestra ex presidenta Raquel Sosa, debemos confrontar la lucha entre la decolonialidad y la supervivencia. Así, mientras en los años 60–70 se apostaba por la cristalizar la revolución, hoy vemos como los controles totales del poder se profundizan, pero también como la/os actora/es sociales imaginan futuros reales viables, pues en la lucha por la vida entre esperanzas vamos construyendo un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida.

El colapso del modelo y política neoliberal por su unidimensionalidad economicista y

el propio impacto social de su propia matriz neocolonizadora que impone su lógica en inéditas formas de control de biopoder en todos sus ámbitos, nos plantea desarrollar nuevas teorías de vida y decoloniales.

Tenemos la tarea de unir las ciencias al servicio de la vida. Nuevas preguntas, que sin renunciar las reglas rigurosas del discurso científico social vinculen la ciencia a la vida concreta en diálogo con los propios actora/es descolonizando el ser, el saber y el poder liberando todas las diversidades de la vida de los pueblos, poblaciones originarias, generaciones, feministas, resistencias urbanas, clases sociales explotadas y dominadas. Movimientos que luchan por otro mundo posible en el que la libertad va unida a la igualdad y la solidaridad a las diferencias, por tanto, construimos la felicidad de todos como especies en naturaleza. Entre mitos y utopías afirmamos una cultura democrática real de vida en la que las culturas, las lenguas, las razas y las generaciones, encantan la vida uniendo lo que la modernidad colonialidad separó: lo verdadero con lo bueno y lo bello.



Foto de Pixabay en Pexels

GESTIÓN

NUESTRO PLAN DE TRABAJO 2020-2021

Objetivo estratégico principal

Consolidar institucionalmente a la Asociación Internacional de Sociología (ALAS) en el cumplimiento de su objetivo general y objetivos específicos señalados en el Estatuto.

Objetivo general

Contribuir a la elaboración de diagnósticos críticos y propuestas alternativas orientadas a promover una vida digna para todos los habitantes de la región; la estabilidad democrática con justicia social y respeto a los derechos humanos (económicos, sociales, políticos y culturales, individuales y colectivos); formas de participación y representación amplias e incluyentes; el respeto al derecho a la autodeterminación de los pueblos y naciones, a la soberanía y a la integridad territorial de sus Estados, así como a promover la integración –entendida como unidad en la diversidad– de América Latina y el Caribe.

Objetivos específicos

a) Promover la realización de encuentros sociológicos como seminarios, conferencias y foros entre congreso y congreso, los cuales deberán realizarse cada dos años en países distintos de la región, debiendo alternarse entre subregiones. En todos esos eventos se buscará el diálogo de la sociología con otras ciencias sociales, haciendo hincapié en los abordajes multi, inter y transdisciplinarios entre ellas, como así con otras disciplinas científico-tecnológicas.

b) Promover la vinculación y el intercambio entre académicos e intelectuales, así como con organizaciones sociales, científicas, culturales, políticas, gobiernos, organismos internacionales y otras instituciones científico-tecnológicas que compartan el empeño de producir nuevos conocimientos sobre la realidad y plantear alternativas a los problemas y desafíos de la región.

c) Vincular la actividad y las producciones de las ciencias sociales latinoamericanas y del Caribe con las de otras regiones del mundo, manteniendo una relación estrecha con organismos equivalentes científicos, culturales, políticos y tecnológicos, asociaciones y organismos internacionales.

d) Promover y defender el ejercicio del pluralismo teórico y metodológico, de la libertad de crítica y la integridad de las comunidades de científicos sociales en sus países y en América Latina y el Caribe en general; reforzar la idea de comunidad sociológica ligada a las otras ciencias, comenzando por las más cercanas (antropología, política, economía, psicología, medicina, comunicación, historia, derecho), las más lejanas (física, química, ingeniería y biología, entre otras), y también con la filosofía, el arte y la literatura.

e) Desarrollar una política editorial de la producción de sus afiliados (as), mantener un espacio virtual con información actualizada sobre los objetivos, las actividades programadas y realizadas por la Asociación, su directorio institucional y los acuerdos y resoluciones de sus Congresos, así como cualquier otra información de relevancia para el cumplimiento de los objetivos y fines específicos de la Asociación.

EJES ESTRATÉGICOS Y ACCIONES

1. Establecimiento de **Personería Jurídica** de representación ALAS en el Perú. Trámite en cancillería y notaría. Registro de estatutos en la República del Perú.

2. **Renovación de la Web.** Posicionamiento de la asociación a nivel nacional, regional y global. Plataforma virtual, gestión e interacción entre los miembros del Comité Directivo, Consejo Consultivo y principalmente Grupos de Trabajo.

3. **Publicación de Libros.** Difusión de aportes sociológicos latinoamericanos y caribeños. Participación de integrantes de GTS e invitados. Continuar con la alianza de publicación ALAS – CLACSO. Libro del Consejo consultivo: Situación y prospectiva de América Latina y el Caribe hoy (Ana Rivoir y Nora Garita)

4. **Publicación de la revista** Controversias y concurrencias Latinoamericanas. Promoción del diálogo científico social entre ALAS e instituciones, con una visión global desde nuestras experiencias. Proyecto editorial: Se generarán dos publicaciones por año. Directora Editorial: Dra. Martha Nélide Ruiz. (México)

5. **Publicación del Boletín virtual** ALAS. Visibilización de la labor institucional de ALAS. Comité Directivo Responsable, reuniones virtuales de coordinación.

6. **Encuentros globales y regionales;** Mantener la participación interinstitucional de ALAS con ISA, CLACSO, CIESAL, ACAS, LASA, etc. Congreso Mundial de Sociología ISA Foro ISA Porto Alegre 2021 Brasil Congreso ACAS 2020-EI Salvador Eventos regionales y nacionales

Conversatorios:

- 70 años de ALAS (Libro, Revista número especial, Pre ALAS, Seminario, Conversatorio, etc.)
- Presentación y comentario libro por regiones y países: Testimonios y Escritos de ALAS desde sus Presidencias y Congresos
- Convivialidad y sociedad mundial: reflexión sobre la acción democrática post neoliberal desde América Latina y Caribe. (ALAS – MAUSS–Global Foundation–ISA. Paulo Martins–Pedro Ortega–Sari Hanafi)

- Feministas, América Latina y el Caribe en ALAS. (Virginia Vargas–Narda Henríquez)
- Cambio climático, políticas sociales y públicas. (Jorge Rojas)
- Sociología del futuro en un mundo en transformaciones locales y globales. Miradas críticas desde el sur. Jorge Rojas
- Feminismos en América Latina. Un bicentenario de luchas y aportes en la política, la democracia y las ciencias sociales. República Dominicana. (Briseida Barrantes)

- Bicentenario de las independencias en América Latina y el Caribe Ana Silvia Monzón
- Sociología Latinoamericana. Epistemología del Sur, descolonización y dependencia. Marco Gandásegui Jr.
- Geopolítica de los recursos naturales en América Latina y el Caribe. ALAS–CLACSO Juan Delgado, Heriberto Cairo y Jaime Preciado.
- Conversatorio Internacional Poder y Sociedad en América Latina y el Caribe.

7. Pronunciamientos y saludos Toma de posición frente a los problemas presentes. Compromiso, trabajo en equipo. Conformación de una comisión de pronunciamientos bajo la coordinación de la presidencia de manera virtual.

8. Conversatorios. Promover la presencia de ALAS en el escenario global. Coordinación virtual entre Presidencia, el Comité Directivo, Consejo Consultivo y Grupos de Trabajo.

9. Pre ALAS. Preparación de la comunidad sociológica latinoamericana y caribeña para asistir al Congreso ALAS República Dominicana. Sedes en coordinación con la Presidencia y Comité Directivo.

Pre ALAS Perú 2020 Eduardo Arroyo (Noviembre)

Pre ALAS Argentina 2020 UNCUYO (4 y 5 junio) Marina Agustina Díez

Pre ALAS México UNAM 2021 Nayar López.

Pre ALAS Guadalajara 2021: Geopolítica global en América Latina y el Caribe Noviembre. Jaime Preciado y Alberto Rocha.

Pre ALAS Rio de Janeiro 2020 Breno Bringel.

Pre ALAS Colombia por regiones: a) Cali-Nariño, b) Barranquilla, c) Andina Alexander Gamba.

10. Redes y convenios: Universidades y movilidad miembros ALAS, profesores y estudiantes. Alianzas interinstitucionales, específicas y marcos. Establecer convenios. Crear un observatorio social. Intercambios docente/estudiantil. Alianzas e intercambios interinstitucionales. Articulación estudiantes Pregrado y Posgrado.

11. Cursos virtuales. Compartir las capacidades de ALAS a las comunidades de América Latina y el Caribe. Red interactiva ALAS, página web, cursos.

12. Premio latinoamericano caribeño "Ensayo Sociológico Aníbal Quijano y la descolonialidad del poder". Resaltar la presencia de Aníbal Quijano en la comunidad científico social mundial. Bases del concurso. Reuniones, auspicio. Premio y menciones honrosas. Gestión de la Presidencia ALAS. Auspicio de instituciones nacionales e internacionales.

13. XXXIII Congreso Internacional ALAS–República Dominicana. Actividad científico social principal de la comunidad ALAS. Por parte del Presidente y Comité Organizador del congreso. Plan y programa del Presidente y Comité Organizador del XXXIII Congreso.

14. Actividades de extensión y compromiso Social. Vínculo de ALAS con los actores claves de la sociedad latinoamericana y caribeña. Apoyo solidario a actoras/es sociales excluidos.

- Programa de impacto en áreas de extrema pobreza: San Juan de Lurigancho-Perú

- Programa de impacto socioeducativo

- Programa sin violencia de género: campaña contra el feminicidio y violencia de género

- Programa de arte y cultura: Saberes artísticos populares.

JUNTA DIRECTIVA



ARTÍCULOS

Coronavirus: De la crisis del capitalismo neoliberal a las vías para una democracia convivencial²
Paulo Martins³

Este texto es una contribución que se viene realizando en el Ateliê de Humanidades entorno al debate sobre la crisis sistémica que el capitalismo neoliberal está conociendo en la actualidad, por cuenta de la pandemia del coronavirus. Esta pandemia es la expresión de una familia de virus, ya conocida desde los años 60 que afecta el aparato respiratorio pero que ahora se difunde en proporciones globales nunca antes pensada. Esta es una novedad que puede ser objeto de discusión: el poder y la velocidad de una narrativa de crisis del neoliberalismo que se manifiesta históricamente no solo a partir de las instituciones económicas y financieras, sino también de un fenómeno patológico presente en el aparato fisiológico del humano viviente. Esta novedad está encadenando acontecimientos económicos y políticos que alcanzan a todos los países e individuos, por el peso que representa para la vida de los humanos y para la sociedad de consumo.

El coronavirus revela con intensidad el pánico de individuos que no están preparados para lidiar con la perspectiva de la muerte física como un evento irreversible, que revela la fragilidad del modelo neoliberal de gestión de la vida predominante hasta el presente. Las falencias de un modelo de crecimiento apoyado en la acumulación de riquezas materiales y en la especulación

financiera se sustentaban en tanto era posible conservar la idea de un futuro como un evento matemático que se suponía tendría en cuenta las especulaciones y depredaciones del presente. Con la crisis global provocada por el coronavirus desaparece la expectativa del mercado del futuro y la realidad se impone a los individuos, convidando a todos a transformar sus frustraciones y desesperanzas en elementos para crear una sociedad mundial más libre e igualitaria.

Este texto se sitúa en la esfera de los debates generados por la Internacional Convivencionalista, un movimiento intelectual que ha reunido centenares de investigadores a favor de un mundo pos-neoliberal y que ya publicó dos manifiestos importantes en varios países de los cuales hablaremos en seguida. La crisis del modelo neoliberal ya prevista por los pensadores que vienen cuestionando las limitaciones del modelo puede reforzar no solo respuestas de tipo totalitario sino de tipo democrático.

Todo depende del modo como los movimientos sociales e intelectuales van a lidiar con la crisis sistémica, aprovechando las brechas de poder abiertas para avanzar con las acciones emancipadoras. Hasta aquí, el pensamiento contra-hegemónico se enfrentaba con los límites dados por las fuerzas neoliberales en el área del control de las finanzas y las actividades económicas a nivel mundial y sus reflejos en las políticas a escala nacional. Ahora, se abren perspectivas de cambios efectivos que deben ser aprovechadas. El trabajo



Foto de Juhasz Imre en Pexels

de la Internacional convivencionalista contribuye, en mi opinión, para dar luces que ayuden a aclarar esta situación.

²Artículo publicado por el autor en Ateliê de Humanidades Instituicao de libre de estudo, pesquisa, escrita e formacao. Recuperado de <https://ateliêdehumanidades.com/2020/03/21>

³Paulo Henrique Martins es profesor titular de la Universidad Ateliê de Humanidades Instituicao de libre de estudo, pesquisa, escrita e formacao. Recuperado de <https://ateliêdehumanidades.com/2020/03/21>

Paulo Henrique Martins es profesor titular de la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE), expresidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y libre-pensador amigo del Ateliê de Humanidades. Autor de Itinerarios do dom: teoria e sentimento y Teoria crítica da colonialidade, ambos publicados por la editorial del Ateliê de Humanidades.

Imágenes de un evento anunciado

La literatura siempre se anticipa a los eventos históricos. Ella sugiere la llegada de aquellos que aún no estaban inscritos en la línea del tiempo y del raciocinio de los individuos bien sea a través de la fantasía, de los relatos e incluso de los silencios. Así pues, inspirado en los recuerdos de mis lecturas, la primera impresión que me llega al intentar abordar este tema es aquella sugerida por Gabriel García Márquez (1981), en su libro *Crónicas de una muerte anunciada*. En este libro se relata la situación de Santiago Nasar cuyo asesinato por venganza estaba anunciado sin que nadie pudiera salvarlo de su trágico final. Había una serie de coincidencias que apuntaban para una fatalidad incomprensible. El clima de la tragedia se percibía en los flujos de emociones intensas y desencontradas de los habitantes del

lugar. En el libro el autor llama la atención sobre el hecho de que ese olor a muerto generaba culpa y remordimientos no solo entre los asesinos sino entre las personas que, por alguna comodidad, se habían eximido de responsabilidad para realizar alguna iniciativa que lograra interrumpir el circuito de la fatalidad.

El clima que vivimos en este momento, a nivel planetario, nos recuerda esa novela fantástica de Márquez. Esta crónica es interesante para pensar la situación actual del planeta con el evento del coronavirus. En este momento sentimos olores, celos y dudas existenciales que parecen distantes hasta hace poco tiempo. Había en el aire, claramente, la sospecha de que el sistema capitalista estaba descontrolado anunciando la emergencia de un atractor

de un sistema dinámico que estaría evolucionando en una dirección que no era aquella que se esperaba inicialmente. De hecho, si en su aurora el capitalismo apareció como un rayo de sol que apuntaba hacia nuevos tiempos de claridad racional y bien-estar social, en los últimos años hemos observado otra imagen: *la de un horizonte nublado en el cual el sistema humano se reproduce en franca decadencia moral y económica*. Las evidencias de la crisis sistémica que se anunciaban eran muchas: extrema concentración de riquezas en las manos de pocas familias, aumento de la desigualdad social, crímenes ambientales, desaparición de las especies, desunión y odio aumentando la violencia y destejando las reglas, los valores y las costumbres que aseguraban, hasta aquí, el proceso civilizatorio.



Foto de Skitterphoto en Pexels

Los convivialistas y la enunciación de la crisis sistémica

La crisis del capitalismo neoliberal es un asunto que ya viene siendo discutido hace algunos años por los convivialistas que lanzaron dos manifiestos en favor de una nueva humanidad, el primero en 2013 y el segundo en 2020, y que fueron publicados en varios países. En esos manifiestos, firmados por investigadores reconocidos, la Internacional Convivencionalista presenta las causas de la crisis y ofrece los elementos necesarios para iniciativas con vista a su superación (Manifeste Convivialiste: Déclaration d'interdépendance, Paris: Le Bord de L'Eau, 2013; Second Manifeste Convivialiste. Pour un monde postneoliberal, Paris: Actes Sud, 2020).

En el primer Manifiesto se recuerda el hecho de que la humanidad jamás tuvo a su disposición tantos recursos materiales y competencias técnicas y científicas para asegurar su bien-estar. Pero, advierte "nadie más es capaz de creer que esta acumulación de poder pueda continuar indefinidamente... sin afectarla a ella misma y sin amenazar la supervivencia física y moral de la humanidad" (p. 11-12). Las amenazas relacionadas en el Manifiesto son diversas pero no por azar son resaltadas las de tipo ecológico representadas en el calentamiento global, por la fragilidad de los ecosistemas y por la polución del aire, por los riesgos de las catástrofes nucleares y de la escasez de recursos energéticos, reflejándose e impactando sobre las demás variables económicas, sociales y políticas. El Segundo Manifiesto Convivialista lanzado en 2020 profundiza y amplía el Primer Manifiesto, recordando, desde su inicio, las movilizaciones de la juventud que exigían al Estado y las grandes empresas decidirse a luchar contra el calentamiento global y contra la degradación del ambiente natural. El documento también alerta que



Muro de Berlín, Alemania.

“solo nos restan algunos años para invertir la dinámica que actualmente gobierna el mundo y evitar lo peor. Palabras y proclamas virtuosas no son suficientes ya sino van acompañadas por acciones. La procrastinación está por tornarse insoportable”. Los dos Manifiestos elaborados en corto tiempo uno respecto del otro proclaman la urgencia de reacciones amplias contra la amenaza inminente de eventos catastróficos, previniendo la aproximación del atractor, la crisis general del neoliberalismo y su ilusión mercantilista.

Lo que se pensaba era que la crisis explotaría en el campo de la política como reacción de los que sufren las injusticias frente a los impactos negativos del capitalismo neoliberal sobre la vida social y económica y sobre el medio ambiente.

En esta dirección, se suponía que los actores internacionales a ser inmediatamente convocados serían los movimientos anticapitalistas, sociales, sindicales, identitarios y en el seno de este los movimientos feministas, juveniles y ecológicos. Los demócratas liberales creían, de forma paralela, en la redención de los “buenos capitalistas” que deberían estar interesados en reordenar el capitalismo industrial y colocar límites a la especulación financiera y rentista. Pero no se veía con claridad la perspectiva de la ruptura del sistema capitalista en un plano que tiene repercusiones políticas, morales y económicas pero sobretodo eco-sistémicas, como constatamos en este momento.



Foto de Pixabay en Pexels

La Narrativa de la crisis y la muerte anunciada de la sociedad de consumo

Los convivialistas parten del principio que el utilitarismo económico y moral y el culto al consumismo son elementos de una patología social que fragiliza a los seres humanos e impide la liberación de una sociedad más convivencial. Sin embargo, no se esperaba que la ruptura de esa cadena utilitarista y consumista se hiciera con tanta velocidad y en niveles tan sorprendentes. El impacto mayor de la narrativa del coronavirus es que ella no apunta solo a grupos sociales de las sociedades periféricas que conocieron el dengue, el zika o el chikungunya, sino que se extiende sobre todo entre los grupos más ricos que tienen recursos

para desplazarse a través de las ondas de los negocios, del consumo y de los gastos desproporcionados. El coronavirus afecta especialmente aquellos espacios de deseo que los ricos neoliberales más aman: aquellos de la libre circulación individual entre metrópolis con objetivos turísticos, de placer y de negocios. De repente, los sueños de los cruceros marítimos, de los viajes continentales, de los centros comerciales y de los conjuntos residenciales en varios países se manifiestan como pesadilla.

Lo que vemos es una crisis sistémica que tiene raíces en la economía, en la política, en la cultura pero sobretudo, en el desequilibrio ecológico, social y emocional del humano. El coronavirus se expande con velocidad no solo porque se aceleró la

industria turística, el comercio internacional y las finanzas especulativas, sino porque el cuerpo humano fue intoxicado por venenos orgánicos y emocionales que debilitaron sus defensas inmunológicas. Los excesos de la sociedad utilitarista impulsados por el ansia de poder y de consumo material ilimitado llevo a esto. El nuevo elemento precipita necesariamente una discusión profunda sobre la crisis y nos invita a observar nuevamente algunas contribuciones fundamentales necesarias para re-pensar el paradigma del crecimiento ilimitado.

El capitalismo sin límites y la utopía convivencionalista

Iván Illich en su libro *Tools for conviviality* (1973) ya señalaba la importancia de una revisión completa de los modos de organización de las sociedades. Para él, el desafío era saber cómo re-articular de otra forma la tríada milenaria entre hombre, herramienta y sociedad. El observaba que el exceso de inversiones en las técnicas con el objetivo de asegurar la producción de masa de bienes y servicios estaba contribuyendo a la destrucción de la sociedad moderna. Illich recordaba los peligros de una sociedad fundada en los límites (hibris) del capitalismo, o sea, de un sistema que se reproduce sin obstáculos generando un profundo desequilibrio sistémico.

El término convivencialidad, para él, sería la base para repensarse una sociedad en la cual el hombre controla la herramienta. Así nace la utopía convivencial que inspira el Internacionalismo Convivencionalista. Vale recordar que el primer Manifiesto no surgió repentinamente en 2013. Él fue precedido de un debate que reunió a un grupo de convivialistas que estaban conectados con las contribuciones de autores tales como Illich, Mauss y otros. En 2010, Marc Humbert, profesor de la Universidad de Rennes estaba en Japón y tuvo la idea de organizar un debate involucrando colegas de MAUSS (Movimiento antiutilitarista en las Ciencias Sociales) para profundizar las perspectivas de una sociedad convivialista y antiutilitarista, siguiendo las orientaciones de autores como Mauss e Illich. De esa iniciativa surgió el libro *De la convivialité: dialogues sur la société conviviale à venir* (A. Caillé, M. Humbert, S. Latouche e P. Viveret, París, La Découverte, 2011) que buscó colocar los elementos de un lenguaje crítico que no fuera solo anticapitalista sino que sirviera para profundizar en la búsqueda de nuevos sentidos frente a la crisis del neoliberalismo.

Convivencionalista. Vale recordar que el primer Manifiesto no surgió repentinamente en 2013. Él fue precedido de un debate que reunió a un grupo de convivialistas que estaban conectados con las contribuciones de autores tales como Illich, Mauss y otros. En 2010, Marc Humbert, profesor de la Universidad de Rennes estaba en Japón y tuvo la idea de organizar un debate involucrando colegas de MAUSS (Movimiento antiutilitarista en las Ciencias Sociales) para profundizar las perspectivas de una sociedad convivialista y antiutilitarista, siguiendo las orientaciones de autores como Mauss e Illich. De esa iniciativa surgió el libro *De la convivialité: dialogues sur la société conviviale à venir* (A. Caillé, M. Humbert, S. Latouche e P. Viveret, París, La Découverte, 2011) que buscó colocar los elementos de un lenguaje crítico que no fuera solo anticapitalista sino que sirviera para profundizar en la búsqueda de nuevos sentidos frente a la crisis del neoliberalismo.

En la introducción del libro, Humbert resalta la importancia de extraer tres astillas “que penetran profundamente en la carne de nuestras sociedades”: un funcionamiento excesivamente centrado sobre la eficacia utilitarista, la focalización sobre un crecimiento que coloca en peligro la naturaleza y una cosificación-mercantilización generalizada que vuelve inhumanas a nuestras sociedades. Alain Caillé, en el artículo “En guise de prologue. Vers le convivialisme”, publicado en el libro citado, avanzó, entonces, algunos puntos fundamentales para pensar las salidas de la crisis que se dibujaba. Buscando apoyo en la lectura política de la dádiva que afirma estar presente en Marcel Mauss, él sugiere que la cuestión más importante del siglo XXI para enfrentarse con éxito frente a esa lógica desmedida, de esa hibris, sería la de entender “cómo evitar que una parte de la humanidad que se volvió más pobre por que la otra se volvió más rica, no opte por el estado de la naturaleza



Foto de Free-Photos en Pixabay

esto es, de la guerra de todos contra todos en vez de la sociedad” (Caillé, p.16, 21).

Para superar los impases, los Manifiestos buscan profundizar los nuevos sentidos de lo humano. En el Primer Manifiesto se sugiere como principios a ser seguidos aquellos de una humanidad común, de una sociabilidad común, de un principio de oposición regulada (2013, p.26-27). En el Segundo Manifiesto se agrega otro principio fundamental, aquel de una naturalidad común. Esto en relación al hecho de que los humanos no viven fuera de la naturaleza, pero hacen parte de ella y tienen responsabilidad por ella (2019, p.43). Nada podría ser más emblemático para la crítica de la narrativa de la crisis del coronavirus en este momento que esa comprensión de lo humano como una naturaleza ampliada.

El coronavirus y las perspectivas de avance de una democracia convivencionalista

El coronavirus permite entender con más profundidad como se forma la crisis sistémica como un evento esperado e imprevisible que resulta de una serie de factores culturales, ecológicos, morales y afectivos. La perspectiva de la muerte física en masa que asusta, comprensiblemente, a las multitudes durante las épocas de guerra y las catástrofes naturales, emerge aquí como un hecho global e inédito. Su velocidad asusta a los calculadores y oportunistas de mercado que están más preocupados con los beneficios que con la vida humana. El coronavirus es un evento que desmitifica sobretodo la narrativa mítica de la inmortalización del ser humano –por el enriquecimiento, por el poder, por el consumo y por la medicalización – que a fin de cuentas, constituye la razón de los ricos del universo del neoliberalismo.

Pero la perspectiva real de que todos somos iguales y que podemos morir juntos plantea reflexiones importantes en relación a la cuestión de vivir juntos y sirve para preguntarnos por los criterios usados para distinguir, separar, discriminar y excluir. Igualmente para conciliar, ayudar, amar y solidarizarnos.

Finalmente, la crisis sistémica del coronavirus nos invita a una reflexión importante que fue hecha por Edgar Morin hace décadas en su *Le Paradigma Perdu: la nature humaine* (París: Seuil, 1973). En este libro preparatorio para su propuesta de un método que incorpora los avances de la antropología, de la sociología, de la cibernética y de la biología (que fue el objeto de sus investigaciones posteriores, en los años ochenta) él nos convocó para pensar la organización de un nuevo paradigma capaz de superar la dicotomía entre naturaleza y cultura que se reproduce en

los estudios sobre la sociedad. Para él, esta superación sería la condición para entender la muerte de una visión insular del hombre que se auto-idolatra, que venera la imagen de su racionalidad. Esta sería la condición, nos dice, para que se pueda liberar una ciencia policéntrica del hombre no solo en el plano bio-antropológico global sino también en el psico-social-cultural (op. Cit, p.211 y 218). La importancia señalada por Morin de la superación de la dicotomía entre hombre y cultura y también entre la vida y la naturaleza encierra una propuesta de revisión epistemológica que converge para aquello que proponen los demócratas convivencionalistas.

En términos prácticos, la construcción de un nuevo paradigma científico debe asociarse directamente con la organización de las políticas públicas económicas, sociales y culturales en el sentido de adopción de una planeación estatal más integrada en el corto, medio y largo plazo. La tesis neoliberal de disminución de la acción estatal y la maximización del mercado como regulador de la sociedad se sustentaba por encima de la premisa de que el progreso económico era una realidad incuestionable. Con la actual crisis, se observa que el mercado es totalmente incapaz de mantenerse como regulador institucional y político. Así, los países que están consiguiendo administrar el coronavirus con mayor eficiencia son justamente aquellos que poseen políticas públicas en salud bien articuladas. Vemos como la reacción de China controlando lo endémico y también vale destacar el caso de Cuba que aún no registró (hasta la fecha de esta publicación en 16 de marzo) casos de virus. Y los que conocen más dificultades son los que buscan valorizar la salud privada y dismantelar la posibilidad de una salud pública.

Las posibilidades de las sociedades periféricas de enfrentar la crisis del neoliberalismo en un contexto de caída de las bolsas de valores y de fuga de capitales para los sistemas financieros centrales dependen de las capacidades de esos Estados para retomar esa función de regulación y promoción de políticas públicas para la salud, la educación, empleo e infraestructura. Brasil es un país que tiene un sistema de salud complejo, el SUS (Sistema Único de Salud) pero que ha sido desvalorizado por las políticas de privatización de los cuidados en salud, en los últimos años. En este gobierno en particular presidido por Bolsonaro, las políticas económicas ultraliberales orientadas para desvalorizar el patrimonio estatal y las empresas de financiación de las actividades económicas como el BNDES (Banco Nacional de Desarrollo) hace al país mucho más vulnerable a la crisis sistémica. El manual de economía de Paulo Guedes (actual ministro de Economía en Brasil), estrechamente subordinado a los intereses de los grandes bancos, contempla no solo la organización de las acciones que faciliten la acumulación financiera sino también la concentración de la renta. Pero este manual es totalmente ineficaz en el momento en que los fundamentos concretos de los “ambientes de negocio” desaparecen.

Tenemos entonces aquí una agenda de debate interesante que, desde mi opinión, el Atelie de Humanidades debe asumir. Una agenda que contempla el análisis profundo de la crisis sistémica del neoliberalismo, los desafíos de retomar el lugar de Estado como planificador de las acciones públicas y de la sociedad nacional y las perspectivas de las luchas democráticas en el momento en que el pensamiento hegemónico neoliberal entra en falencia. (*Recife, 16 de Marzo de 2020*)

La crisis del capitalismo y el corona-virus Marco A. Gandásegui, hijo ⁴

Las bolsas de valores del mundo han colapsado y Wall Street se encuentra en la peor crisis desde el 'Lunes negro' de 1987. El mundo financiero estaba anunciando desde hace un par de años su fragilidad e inminente caída. Quienes asocian los problemas de las bolsas con la epidemia del corona-virus están confundiendo dos fenómenos distintos. Para colmo, al mismo tiempo, también se produjo la debacle del mercado mundial del petróleo como consecuencia de conflictos entre los exportadores del oro negro.

El colapso de las bolsas, el corona-virus y el conflicto petrolero se dan todos en medio de una campaña política en EEUU que determinará a fines de año quien será el próximo ocupante de la Casa Blanca. La salud de las bolsas de valores depende de la confianza que tengan en ellas los inversionistas. Apesar de que son millones

inversionistas. Apesar de que son millones de inversionistas, no son más de un medio centenar – más o menos – que mueven los millones de millones de dólares que se juegan en las bolsas todos los días

Los analistas describen como se desplomaron las acciones de las grandes empresas asociadas a las industrias bancarias, de seguros y de bienes raíces. Obviamente, la crisis de Wall Street y las bolsas en el mundo no es culpa del corona-virus. Tanto en los centros financieros del capitalismo, como en los foros sobre el cambio climático o en los espacios donde se compite por ventajas geopolíticas, los debates no conducen a soluciones. En el fondo, para entender la crisis, hay que orientar la discusión hacia el funcionamiento del sistema capitalista a escala mundial.

Hay quienes plantean que hay tres actores

fundamentales en el debate: El gran capital corporativo, las poderosas organizaciones no-gubernamentales y las fuerzas populares. El capital corporativo plantea mejorar la administración del sistema (la globalización propuesta por el establishment) o regresar al pasado idílico (en la agenda de Trump). Las ONG globales insisten en reducir la amenaza catastrófica que representa el calentamiento de la tierra. Las fuerzas populares se dividen entre quienes plantean transformar el sistema (socialismo u otra opción) y quienes sostienen que se puede reformar (capitalismo light).

El capital corporativo que domina todas las transacciones especulativas e inversiones productivas a escala mundial se asustó con la publicación en 2015 del libro de Tomás Picketty sobre El capital en el siglo XXI. La obra del francés señala –



El Walt Disney Concert Hall, permanece cerrado en Los Ángeles, California.

⁴Profesor de Sociología de la Universidad de Panamá e investigador asociado del CELA.



Foto de LNLNLN en Pixabay

Puentes, vías y calles de New York vacías.

con datos empíricos—que la acumulación de capital tiene un límite y que el fin se está acercando. ¿Cuál sería el susto más grande, el libro de Picketty o El capital de Carlos Marx, publicado hace siglo y medio?

La guerra por obtener cada vez mayores ganancias, entre los capitalistas, ha llegado a tal punto que los márgenes se están secando. La producción capitalista (basada en la jornada asalariada) en EEUU dejó de ser rentable hace varias décadas. China con su mano de obra inagotable se convirtió en el centro manufacturero global, desplazando a EEUU. Nueva York cree que puede convertirse en la capital financiera mundial y controlar la producción industrial desde el sistema bancario. Hace un siglo, Gran Bretaña pensó que lo podía hacer desde el city de Londres. Los ingleses tuvieron que entregar cuerpo

y alma al poderío norteamericano cuando descubrieron que estaban quebrados. ¿Pasará lo mismo con el acoplamiento entre Washington y Pekín?

La epidemia del corona-virus está golpeando fuerte. Hay más de 120 mil casos detectados y cerca de 5 mil muertes a escala mundial. Gran parte del daño se contuvo en una provincia de China. Pekín anunció que está disminuyendo el número de enfermos y se están cerrando los hospitales construidos para atender la emergencia. Es una buena noticia hasta cierto punto, para China. La tendencia, sin embargo, sigue en aumento en Europa y EEUU.

La crisis del capitalismo—con o sin corona - virus seguirá golpeando la economía global y a los países de la comunidad

internacional. ¿Podrán recuperarse las bolsas de valores? ¿Podrán las economías ‘reales’ seguir produciendo para un mercado quebrado? Desde la década de 1970 la economía norteamericana se convirtió en un casino donde todo se jugaba sobre una gran mesa de ruleta. La clase trabajadora quedó atrapada dando vueltas. El corona - virus nos ha mostrado cuán frágil es la economía capitalista. Todo indica que hay que prepararse para iniciar transformaciones radicales a escala mundial, sostener los niveles de producción y crear un nuevo sistema de distribución de las riquezas.

Encerrar y vigilar: Paul Preciado y la gestión de las epidemias como un reflejo de la soberanía política

Paul. B. Preciado⁴

Si Michel Foucault hubiera sobrevivido al azote del sida y hubiera resistido hasta la invención de la triterapia tendría hoy 93 años: ¿habría aceptado de buen grado haberse encerrado en su piso de la rue Vaugirard? El primer filósofo de la historia en morir de las complicaciones generadas por el virus de inmunodeficiencia adquirida, nos ha legado algunas de las nociones más eficaces para pensar la gestión política de la epidemia que, en medio del pánico y la desinformación, se vuelven tan útiles como una buena mascarilla cognitiva.

Lo más importante que aprendimos de Foucault es que el cuerpo vivo (y por tanto mortal) es el objeto central de toda política. *Il n'y a pas de politique qui ne soit pas une politique des corps* (no hay política que no sea una política de los cuerpos). Pero el cuerpo no es para Foucault un organismo biológico dado sobre el que después actúa el poder. La tarea misma de la acción política es fabricar un cuerpo, ponerlo a trabajar, definir sus modos de reproducción, prefigurar las modalidades del discurso a través de las que ese cuerpo se ficcionaliza hasta ser capaz de decir "yo". Todo el trabajo de Foucault podría entenderse como un análisis histórico de las distintas técnicas a través de las que el poder gestiona la vida y la muerte de las poblaciones. Entre 1975 y 1976, los años en los que publicó *Vigilar y castigar* y el primer volumen de la *Historia de la sexualidad*, Foucault utilizó la noción de "biopolítica" para hablar de una relación que el poder establecía con el cuerpo social en la modernidad. Describió la transición desde lo que él llamaba una "sociedad soberana" hacia una "sociedad disciplinaria" como el paso desde una

sociedad que define la soberanía en términos de decisión y ritualización de la muerte a una sociedad que gestiona y maximiza la vida de las poblaciones en términos de interés nacional. Para Foucault, las técnicas gubernamentales biopolíticas se extendían como una red de poder que desbordaba el ámbito legal o la esfera punitiva convirtiéndose en una fuerza "somatopolítica", una forma de poder espacializado que se extendía en la totalidad del territorio hasta penetrar en el cuerpo individual.

Durante y después de la crisis del sida, numerosos autores ampliaron y radicalizaron las hipótesis de Foucault y sus relaciones con las políticas inmunitarias. El filósofo italiano Roberto Espósito analizó las relaciones entre la noción política de "comunidad" y la noción biomédica y epidemiológica de "inmunidad". Comunidad e inmunidad comparten una misma raíz, *munus*, en latín el *munus* era el tributo que alguien debía pagar por vivir o formar parte de la comunidad. La comunidad es *cum* (con) *munus* (deber, ley, obligación, pero también ofrenda): un grupo humano religado por una ley y una obligación común, pero también por un regalo, por una ofrenda. El sustantivo *inmunitas*, es un vocablo privativo que deriva de negar el *munus*. En el derecho romano, la *inmunitas* era una dispensa o un privilegio que exoneraba a alguien de los deberes societarios que son comunes a todos. Aquel que había sido exonerado era inmune. Mientras que aquel que estaba desmunido era aquel al que se le había retirado todos los privilegios de la vida en comunidad.

Roberto Espósito nos enseña que toda biopolítica es inmunológica: supone una



Foto de Estallar en Pexels

⁴Artículo original publicado en el País España y así mismo por La Vaca. Org Recuperado de <https://www.lavaca.org/portada/encerrar-y-vigilar-paul-preciado> 28/03/2020

definición de la comunidad y el establecimiento de una jerarquía entre aquellos cuerpos que están exentos de tributos (los que son considerados inmunes) y aquellos que la comunidad percibe como potencialmente peligrosos (los demuni) y que serán excluidos en un acto de protección inmunológica. Esa es la paradoja de la biopolítica: todo acto de protección implica una definición inmunitaria de la comunidad según la cual esta se dará a sí misma la autoridad de sacrificar otras vidas, en beneficio de una idea de su propia soberanía. El estado de excepción es la normalización de esta insoportable paradoja.

A partir del siglo XIX, con el descubrimiento de la primera vacuna antivariólica y los experimentos de Pasteur y Koch, la noción de inmunidad migra desde el ámbito del derecho y adquiere una significación médica. Las democracias liberales y patriarco-coloniales Europeas del siglo XIX construyen el ideal del individuo moderno no solo como agente (masculino, blanco, heterosexual) económico libre, sino también como un cuerpo inmune, radicalmente separado, que no debe nada a la comunidad. Para Espósito, el modo en el que la Alemania nazi caracterizó a una parte de su propia población (los judíos, pero también los gitanos, los homosexuales, las personas con discapacidad) como cuerpos que amenazaban la soberanía de la comunidad aria es un ejemplo paradigmático de los peligros de la gestión inmunitaria. Esta comprensión inmunológica de la sociedad no acabó con el nazismo, sino que, al contrario, ha pervivido en Europa legitimando las políticas, las crisis de la polio y el sida. Martin llegó a algunas conclusiones que resultan pertinentes

para analizar la crisis actual. La inmunidad corporal, argumenta Martin, no es solo un mero hecho biológico independiente de variables culturales y políticas. Bien al contrario, lo que entendemos por inmunidad se construye colectivamente a través de criterios sociales y políticos que producen alternativamente soberanía o exclusión, protección o estigma, vida o muerte.

Si volvemos a pensar la historia de algunas de las epidemias mundiales de los cinco últimos siglos bajo el prisma que nos ofrecen Michel Foucault, Roberto Espósito y Emily Martin es posible elaborar una hipótesis que podría tomar la forma de una ecuación: dime cómo tu comunidad construye su soberanía política y te diré qué formas tomarán tus epidemias y cómo las afrontarás.

Las distintas epidemias materializan en el ámbito del cuerpo individual las obsesiones que dominan la gestión política de la vida y de la muerte de las poblaciones en un periodo determinado. Por decirlo con términos de Foucault, una epidemia radicaliza y desplaza las técnicas biopolíticas que se aplican al territorio nacional hasta al nivel de la anatomía política, inscribiéndolas en el cuerpo individual. Al mismo tiempo, una epidemia permite extender a toda la población las medidas de “inmunización” política que habían sido aplicadas hasta ahora de manera violenta frente aquellos que habían sido considerados como “extranjeros” tanto dentro como en los límites del territorio nacional.

La gestión política de las epidemias pone en escena la utopía de comunidad y las fantasías inmunitarias de una sociedad, externalizando sus sueños

de omnipotencia (y los fallos estrepitosos) de su soberanía política.

La hipótesis de Michel Foucault, Roberto Espósito y de Emily Martin nada tiene que ver con una teoría de complot. No se trata de la idea ridícula de que el virus sea una invención de laboratorio o un plan maquiavélico para extender políticas todavía más autoritarias. Al contrario, el virus actúa a nuestra imagen y semejanza, no hace más que replicar, materializar, intensificar y extender a toda la población, las formas dominantes de gestión biopolítica y necropolítica que ya estaban trabajando sobre el territorio nacional y sus límites. De ahí que cada sociedad pueda definirse por la epidemia que la amenaza y por el modo de organizarse frente a ella.

Pensemos, por ejemplo, en la sífilis. La epidemia golpeó por primera vez a la ciudad de Nápoles en 1494. La empresa colonial europea acababa de iniciarse. La sífilis fue como el pistoletazo de salida de la destrucción colonial y de las políticas raciales que vendrían con ellas. Los ingleses la llamaron “la enfermedad francesa”, los franceses dijeron que era “el mal napolitano” y los napolitanos que había venido de América: se dijo que había sido traída por los colonizadores que habían sido infectados por los indígenas... El virus, como nos enseñó Derrida, es, por definición, el extranjero, el otro, el extraño. Infección sexualmente transmisible, la sífilis materializó en los cuerpos de los siglos XVI al XIX las formas de represión y exclusión social que dominaban la modernidad patriarcolonial: la obsesión por la pureza racial, la prohibición de los así llamados “matrimonios mixtos” entre personas de distinta clase y “raza” y las múltiples restricciones que pesaban sobre las relaciones sexuales y extramatrimoniales.

La utopía de comunidad y el modelo de inmunidad de la sífilis es el del cuerpo blanco burgués sexualmente confinado en la vida matrimonial como núcleo de la reproducción del cuerpo nacional. De ahí que la prostituta se convirtiera en el cuerpo vivo que condensó todos los significantes políticos abyectos durante la epidemia: mujer obrera y a menudo racializada, cuerpo externo a las regulaciones domésticas y del matrimonio, que hacía de su sexualidad su medio de producción, la trabajadora sexual fue visibilizada, controlada y estigmatizada como vector principal de la propagación del virus. Pero no fue la represión de la prostitución ni la reclusión de las prostitutas en burdeles nacionales (como imaginó Restif de la Bretonne) lo que curó la sífilis. Bien al contrario. La reclusión de las prostitutas solo las hizo más vulnerables a la enfermedad. Lo que curó la sífilis fue el descubrimiento de los antibióticos y especialmente de la penicilina en 1928, precisamente un momento de profundas transformaciones de la política sexual en Europa con los primeros movimientos de descolonización, el acceso de las mujeres blancas al voto, las primeras despenalizaciones de la homosexualidad y una relativa liberalización de la ética matrimonial heterosexual.

Medio siglo después, el sida fue a la sociedad neoliberal heteronormativa del siglo XX lo que la sífilis había sido a la sociedad industrial y colonial. Los primeros casos aparecieron en 1981, precisamente en el momento en el que la homosexualidad dejaba de ser considerada como una enfermedad psiquiátrica, después de que hubiera sido objeto de persecución y discriminación social durante décadas. La primera fase de la epidemia afectó de

manera prioritaria a lo que se nombró entonces como las 4 H: homosexuales, *hookers* —trabajadoras o trabajadores sexuales—, hemofílicos y *heroin users* —heroinómanos—. El sida remasterizó y reactualizó la red de control sobre el cuerpo y la sexualidad que había tejido la sífilis y que la penicilina y los movimientos de descolonización, feministas y homosexuales habían desarticulado y transformado en los años sesenta y setenta. Como en el caso de las prostitutas en la crisis de la sífilis, la represión de la homosexualidad sólo causó más muertes. Lo que está transformando progresivamente el sida en una enfermedad crónica ha sido la despatologización de la homosexualidad, la autonomización farmacológica del Sur, la emancipación sexual de las mujeres, su derecho a decir no a las prácticas sin condón, y el acceso de la población afectada, independientemente de su clase social o su grado de racialización, a las triterapias. El modelo de comunidad/inmunidad del sida tiene que ver con la fantasía de la soberanía

sexual masculina entendida como derecho innegociable de penetración, mientras que todo cuerpo penetrado sexualmente (homosexual, mujer, toda forma de analidad) es percibido como carente de soberanía.

Volvamos ahora a nuestra situación actual. Mucho antes de que hubiera aparecido la Covid-19 habíamos ya iniciado un proceso de mutación planetaria. Estábamos atravesando ya, antes del virus, un cambio social y político tan profundo como el que afectó a las sociedades que desarrollaron la sífilis. En el siglo XV, con la invención de la imprenta y la expansión del capitalismo colonial, se pasó de una sociedad oral a una sociedad escrita, de una forma de producción feudal a una forma de producción industrial-esclavista y de una sociedad teocrática a una sociedad regida por acuerdos científicos en el que las nociones de sexo, raza y sexualidad se convertirían en dispositivos de control necro-biopolítico de la población.



Foto de vperemcom en Pixabay

Hoy estamos pasando de una sociedad escrita a una sociedad ciberoral, de una sociedad orgánica a una sociedad digital, de una economía industrial a una economía inmaterial, de una forma de control disciplinario y arquitectónico, a formas de control microprostéticas y mediático-cibernéticas. En otros textos he denominado **farmacopornográfica** al tipo de gestión y producción del cuerpo y de la subjetividad sexual dentro de esta nueva configuración política. El cuerpo y la subjetividad contemporáneos ya no son regulados únicamente a través de su paso por las instituciones disciplinarias (escuela, fábrica, caserna, hospital, etcétera) sino y sobre todo a través de un

conjunto de tecnologías biomoleculares, microprostéticas, digitales y de transmisión y de información. En el ámbito de la sexualidad, la modificación farmacológica de la conciencia y del comportamiento, la mundialización de la píldora anticonceptiva para todas las “mujeres”, así como la producción de la triterapias, de las terapias preventivas del sida o el viagra son algunos de los índices de la gestión biotecnológica. La extensión planetaria de Internet, la generalización del uso de tecnologías informáticas móviles, el uso de la inteligencia artificial y de algoritmos en el análisis de big data, el intercambio de información a gran velocidad y el desarrollo de dispositivos globales de vigilancia

informática a través de satélite son índices de esta nueva gestión semiotio-técnica digital. Si las he denominado pornográficas es, en primer lugar, porque estas técnicas de biovigilancia se introducen dentro del cuerpo, atraviesan la piel, nos penetran; y en segundo lugar, porque los dispositivos de biocontrol ya no funcionan a través de la represión de la sexualidad (masturbatoria o no), sino a través de la incitación al consumo y a la producción constante de un placer regulado y cuantificable. Cuanto más consumimos y más sanos estamos mejor somos controlados.

La mutación que está teniendo lugar podría ser también el paso de un régimen patriarco-colonial y extractivista, de una sociedad antropocéntrica y de una política donde una parte muy pequeña de la comunidad humana planetaria se autoriza a sí misma a llevar a cabo prácticas de predación universal, a una sociedad capaz de redistribuir energía y soberanía. Desde una sociedad de energías fósiles a otra de energías renovables. Está también en cuestión el paso desde un modelo binario de diferencia sexual a un paradigma más abierto en el que la morfología de los órganos genitales y la capacidad reproductiva de un cuerpo no definen su posición social desde el momento del nacimiento; y desde un modelo heteropatriarcal a formas no jerárquicas de reproducción de la vida. Lo que estará en el centro del debate durante y después de esta crisis es cuáles serán las vidas que estaremos dispuestos a salvar y cuáles serán sacrificadas. Es en el contexto de esta mutación, de la transformación de los modos de entender la comunidad (una comunidad que hoy es la totalidad del planeta) y la inmunidad donde el virus opera y se convierte en estrategia política.



Foto de Free-Photos en Pixabay

Inmunidad y política de la frontera

Lo que ha caracterizado las políticas gubernamentales de los últimos 20 años, desde al menos la caída de las torres gemelas, frente a las ideas aparentes de libertad de circulación que dominaban el neoliberalismo de la era Thatcher, ha sido la redefinición de los estados-nación en términos neocoloniales e identitarios y la vuelta a la idea de frontera física como condición del restablecimiento de la identidad nacional y la soberanía política. Israel, Estados Unidos, Rusia, Turquía y la Comunidad Económica Europea han liderado el diseño de nuevas fronteras que por primera vez después de décadas, no han sido solo vigiladas o custodiadas, sino reinscritas a través de la decisión de elevar muros y construir diques, y defendidas con medidas no biopolíticas, sino necropolíticas, con técnicas de muerte.

Como sociedad europea, decidimos construirnos colectivamente como comunidad totalmente inmune, cerrada a Oriente y al Sur, mientras que Oriente y el Sur, desde el punto de vista de los recursos energéticos y de la producción de bienes de consumo, son nuestro almacén. Cerramos la frontera en Grecia, construimos los mayores centros de detención a cielo abierto de la historia en las islas que bordean Turquía y el Mediterráneo y fantaseamos que así conseguiríamos una forma de inmunidad. La destrucción de Europa comenzó paradójicamente con esta construcción de una comunidad europea inmune, abierta en su interior y totalmente cerrada a los extranjeros y migrantes.

Lo que está siendo ensayado a escala planetaria a través de la gestión del virus es un nuevo modo de entender la soberanía en un contexto en el que la identidad sexual



Gran Muralla China, Asia y Oceanía.

y racial (ejes de la segmentación política del mundo patriarco-colonial hasta ahora) están siendo desarticuladas. La Covid-19 ha desplazado las políticas de la frontera que estaban teniendo lugar en el territorio nacional o en el superterritorio europeo hasta el nivel del cuerpo individual.

El cuerpo, tu cuerpo individual, como espacio vivo y como entramado de poder, como centro de producción y consumo de energía, se ha convertido en el nuevo territorio en el que las agresivas políticas de la frontera que llevamos diseñando y ensayando durante años se expresan ahora en forma de barrera y guerra frente al virus. La nueva frontera necropolítica se ha desplazado desde las costas de Grecia hasta la puerta del domicilio privado. Lesbos

empieza ahora en la puerta de tu casa. Y la frontera no para de cercarte, empuja hasta acercarse más y más a tu cuerpo. Calais te explota ahora en la cara. La nueva frontera es la mascarilla. El aire que respiras debe ser solo tuyo. La nueva frontera es tu epidermis. El nuevo Lampedusa es tu piel.

Se reproducen ahora sobre los cuerpos individuales las políticas de la frontera y las medidas estrictas de confinamiento e inmovilización que como comunidad hemos aplicado durante estos últimos años a migrantes y refugiados —hasta dejarlos fuera de toda comunidad— —. Durante años los tuvimos en el limbo de los centros de retención. Ahora somos nosotros los que vivimos en el limbo del centro de retención de nuestras propias casas..

La biopolítica en la era 'farmacopornográfica'

Las epidemias, por su llamamiento al estado de excepción y por la inflexible imposición de medidas extremas, son también grandes laboratorios de innovación social, la ocasión de una reconfiguración a gran escala de las técnicas del cuerpo y las tecnologías del poder. Foucault analizó el paso de la gestión de la lepra a la gestión de la peste como el proceso a través del que se desplegaron las técnicas disciplinarias de espacialización del poder de la modernidad. Si la lepra había sido confrontada a través de medidas estrictamente necropolíticas que excluían al leproso condenándolo si no a la muerte al menos a la vida fuera de la comunidad, la reacción frente a la epidemia de la peste inventa la gestión disciplinaria y sus formas de inclusión excluyente: segmentación estricta de la ciudad, confinamiento de cada cuerpo en cada casa.

Las distintas estrategias que los distintos países han tomado frente a la extensión de la Covid-19 muestran dos tipos de tecnologías biopolíticas totalmente distintas. La primera, en funcionamiento sobre todo en Italia, España y Francia, aplica medidas estrictamente disciplinarias que no son, en muchos sentidos, muy distintas a las que se utilizaron contra la peste. Se trata del confinamiento domiciliario de la totalidad de la población. Vale la pena releer el capítulo sobre la gestión de la peste en Europa de Vigilar y castigar para darse cuenta que las políticas francesas de gestión de la Covid-19 no han cambiado mucho desde entonces. Aquí funciona la lógica de la frontera arquitectónica y el tratamiento de los casos de infección dentro de enclaves hospitalarios clásicos. Esta técnica no ha mostrado aún pruebas de eficacia total.

La segunda estrategia, puesta en marcha por Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong-

Kong, Japón e Israel supone el paso desde técnicas disciplinarias y de control arquitectónico modernas a técnicas **farmacopornográficas** de biovigilancia: aquí el énfasis está puesto en la detección individual del virus a través de la multiplicación de los tests y de la vigilancia digital constante y estricta de los enfermos a través de sus dispositivos informáticos móviles. *Los teléfonos móviles y las tarjetas de crédito se convierten aquí en instrumentos de vigilancia que permiten trazar los movimientos del cuerpo individual.* No necesitamos brazaletes biométricos: el móvil se ha convertido en el mejor brazalete, nadie se separa de él ni para dormir. Una aplicación de GPS informa a la policía de los movimientos de cualquier cuerpo sospechoso. La temperatura y el movimiento de un cuerpo individual son monitorizados a través de las tecnologías móviles y observados en tiempo real por el ojo digital de un Estado ciberautoritario para el que la comunidad es una comunidad de ciberusuarios y la soberanía es sobre todo transparencia digital y gestión de **big data**.

Pero estas políticas de inmunización política no son nuevas y no han sido sólo desplegadas antes para la búsqueda y captura de los así denominados terroristas: desde principios de la década de 2010, por ejemplo, Taiwán había legalizado el acceso a todos los contactos de los teléfonos móviles en las aplicaciones de encuentro sexual con el objetivo de "prevenir" la expansión del sida y la prostitución en Internet. La Covid-19 ha legitimado y extendido esas prácticas estatales de biovigilancia y control digital normalizándolas y haciéndolas "necesarias" para mantener una cierta idea de la inmunidad. Sin embargo, los mismos Estados que implementan medidas de vigilancia digital

extrema no se plantean todavía prohibir el tráfico y el consumo de animales salvajes ni la producción industrial de aves y mamíferos ni la reducción de las emisiones de CO2. Lo que ha aumentado no es la inmunidad del cuerpo social, sino la tolerancia ciudadana frente al control cibernético estatal y corporativo.

La gestión política de la Covid-19 como forma de administración de la vida y de la muerte dibuja los contornos de una nueva subjetividad. Lo que se habrá inventado después de la crisis es una nueva utopía de la comunidad inmune y una nueva forma de control del cuerpo. El sujeto del technopatriarcado neoliberal que la Covid-19 fabrica no tiene piel, es intocable, no tiene manos. No intercambia bienes físicos, ni toca monedas, paga con tarjeta de crédito. No tiene labios, no tiene lengua. No habla en directo, deja un mensaje de voz. No se reúne ni se colectiviza. Es radicalmente individuo. No tiene rostro, tiene máscara. Su cuerpo orgánico se oculta para poder existir tras una serie indefinida de mediaciones semio-técnicas, una serie de prótesis cibernéticas que le sirven de máscara: la máscara de la dirección de correo electrónico, la máscara de la cuenta Facebook, la máscara de Instagram. No es un agente físico, sino un consumidor digital, un teleproductor, es un código, un pixel, una cuenta bancaria, una puerta con un nombre, un domicilio al que Amazon puede enviar sus pedidos.



La prisión blanda: bienvenido a la telerrepública de tu casa.

Uno de los desplazamientos centrales de las técnicas biopolíticas farmacopornográficas que caracterizan la crisis de la Covid-19 es que el domicilio personal —y no las instituciones tradicionales de encierro y normalización (hospital, fábrica, prisión, colegio)— aparece ahora como el nuevo centro de producción, consumo y control biopolítico. Ya no se trata solo de que la casa sea el lugar de encierro del cuerpo, como era el caso en la gestión de la peste. El domicilio personal se ha convertido ahora en el centro de la economía del teleconsumo y de la teleproducción. El espacio doméstico existe ahora como un punto en un espacio cibervigilado, un lugar identificable en un mapa google, una casilla reconocible por un dron.

Si yo me interesé en su momento por la Mansión Playboy es porque esta funcionó en plena guerra fría como un laboratorio en el que se estaban inventando los nuevos dispositivos de control farmacopornográfico del cuerpo y de la sexualidad que habrían de extenderse a la a partir de principios del siglo XXI y que ahora se amplían a la totalidad de la población mundial con la crisis de la Covid-19. Cuando hice mi investigación sobre Playboy me llamó la atención el hecho de que Hugh Hefner, uno de los hombres más ricos del mundo, hubiera pasado casi 40 años sin salir de la Mansión, vestido únicamente con pijama, batín y pantuflas, bebiendo coca-cola y comiendo Butterfingers y que hubiera podido dirigir y producir que la revista más importante de Estados Unidos sin moverse de su casa o incluso, de su cama. Suplementada con una cámara de

video, una línea directa de teléfono, radio e hilo musical, la cama de Hefner era una auténtica plataforma de producción multimedia de la vida de su habitante.

Su biógrafo Steven Watts denominó a Hefner “un recluso voluntario en su propio paraíso.” Adepto de dispositivos de archivo audiovisual de todo tipo, Hefner, mucho antes de que existiera el teléfono móvil, Facebook o WhatsApp enviaba más de una veintena de cintas audio y vídeo con consigas y mensajes, que iban desde entrevistas en directo a directrices de publicación. Hefner había instalado en la mansión, en la que vivían también una docena de Playmates, un circuito cerrado de cámaras y podía desde su centro de control acceder a todas las habitaciones en tiempo real. Cubierta de paneles de madera y con espesas cortinas, pero penetrada por miles de cables y repleta de lo que en ese momento se percibía como las más altas tecnologías de telecomunicación (y que hoy nos parecerían tan arcaicas como un tam-tam), era al mismo tiempo totalmente opaca, y totalmente transparente. Los materiales filmados por las cámaras de vigilancia acababan también en las páginas de la revista.

La revolución biopolítica silenciosa que **Playboy** lideró suponía, más allá la transformación de la pornografía heterosexual en cultura de masas, la puesta en cuestión de la división que había fundado la sociedad industrial del siglo XIX: la separación de las esferas de la producción y de la reproducción, la diferencia entre la fábrica y el hogar y con ella la distinción patriarcal entre masculinidad y feminidad. **Playboy** acató esta diferencia proponiendo la creación de

video, una línea directa de teléfono, radio e hilo musical, la cama de Hefner era una auténtica plataforma de producción multimedia de la vida de su habitante.

Su biógrafo Steven Watts denominó a Hefner “un recluso voluntario en su propio paraíso.” Adepto de dispositivos de archivo audiovisual de todo tipo, Hefner, mucho antes de que existiera el teléfono móvil, *Facebook* o *WhatsApp* enviaba más de una veintena de cintas audio y vídeo con consigas y mensajes, que iban desde entrevistas en directo a directrices de publicación. Hefner había instalado en la mansión, en la que vivían también una docena de **Playmates**, un circuito cerrado de cámaras y podía desde su centro de control acceder a todas las habitaciones en tiempo real. Cubierta de paneles de madera y con espesas cortinas, pero penetrada por miles de cables y repleta de lo que en ese momento se percibía como las más altas tecnologías de telecomunicación (y que hoy nos parecerían tan arcaicas como un tam-tam), era al mismo tiempo totalmente opaca, y totalmente transparente. Los materiales filmados por las cámaras de vigilancia acababan también en las páginas de la revista.

La revolución biopolítica silenciosa que **Playboy** lideró suponía, más allá la transformación de la pornografía heterosexual en cultura de masas, la puesta en cuestión de la división que había fundado la sociedad industrial del siglo XIX: la separación de las esferas de la producción y de la reproducción, la diferencia entre la fábrica y el hogar y con ella la distinción patriarcal entre masculinidad y feminidad. **Playboy** acató esta diferencia proponiendo la creación de

un nuevo enclave de vida: el apartamento de soltero totalmente conectado a las nuevas tecnologías de comunicación del que el nuevo productor semiótico no necesita salir ni para trabajar ni para practicar sexo—actividades que, además, se habían vuelto indistinguibles—. Su cama giratoria era al mismo tiempo su mesa de trabajo, una oficina de dirección, un escenario fotográfico y un lugar de cita sexual, además de un plató de televisión desde donde se rodaba el famoso programa *Playboy after dark*. *Playboy* anticipó los discursos contemporáneos sobre el teletrabajo, y la producción inmaterial que la gestión de la crisis de la Covid-19 ha transformado en un deber ciudadano. Hefner llamó a este nuevo productor social el “trabajador horizontal”. El vector de innovación social que *Playboy* puso en marcha era la erosión (por no decir la destrucción) de la distancia entre trabajo y ocio, entre producción y sexo. La vida del playboy, constantemente filmada y difundida a través de los medios de comunicación de la revista y de la televisión, era totalmente pública, aunque el playboy no saliera de su casa o incluso de su cama. En ese sentido, *Playboy Playboy* ponía también en cuestión la diferencia entre las esferas masculinas y femeninas, haciendo que el nuevo operario multimedia fuera, lo que parecía un oxímoron en la época, un hombre doméstico. El biógrafo de Hefner nos recuerda que este aislamiento productivo necesitaba un soporte químico: Hefner era un gran consumidor de Dexedrina, una amfetamina que eliminaba el cansancio y el sueño. Así que paradójicamente, el hombre que no salía de su cama, no dormía nunca. La cama como nuevo centro de operaciones multimedia era una celda **farmacopornográfica**:

sólo podría funcionar con la píldora anticonceptiva, drogas que mantuvieran el nivel productivo en alza y un constante flujo de códigos semióticos que se habían convertido en el único y verdadero alimento que nutría al playboy.

¿Les suena ahora familiar todo esto? ¿Se parece todo esto de manera demasiado extraña a sus propias vidas confinadas? Recordemos ahora las consignas del presidente francés Emmanuel Macron: estamos en guerra, no salgan de casa y teletrabajen. Las medidas biopolíticas de gestión del contagio impuestas frente al coronavirus han hecho que cada uno de nosotros nos transformemos en un trabajador horizontal más o menos **playboyesco**. El espacio doméstico de cualquiera de nosotros está hoy diez mil veces más tecnificado que lo estaba la cama giratoria de Hefner en 1968. Los dispositivos de teletrabajo y telecontrol están ahora en la palma de nuestra mano.

En **Vigilar y castigar**, Michel Foucault analizó las celdas religiosas de encierro unipersonal como auténticos vectores que sirvieron para modelizar el paso desde las técnicas soberanas y sangrientas de control

del cuerpo y y sangrientas de control del cuerpo y de la subjetividad anteriores al siglo XVIII hacia las arquitecturas disciplinarias y los dispositivos de encierro como nuevas técnicas de gestión de la totalidad de la población. Las arquitecturas disciplinarias fueron versiones secularizadas de las células monacales en las que se gesta por primera vez el individuo moderno como alma encerrada en un cuerpo, un espíritu lector capaz de leer las consignas del Estado. Cuando el escritor Tom Wolfe visitó a Hefner dijo que este vivía en una prisión tan blanda como el corazón de una alcachofa. Podríamos decir que la mansión *Playboy* y la cama giratoria de Hefner, convertidos en objeto de consumo pop, funcionaron durante la guerra fría como espacios de transición en el que se inventa el nuevo sujeto prostético, ultraconectado y las nuevas formas consumo y control **farmacopornográficas** y de biovigilancia que dominan la sociedad contemporánea. Esta mutación se ha extendido y amplificado más durante la gestión de la crisis de la Covid-19: nuestras máquinas portátiles de telecomunicación son nuestros nuevos carceleros y nuestros interiores domésticos se han convertido en la prisión blanda y ultraconectada del futuro.



Hugh Hefner, Mansión *Playboy*, Los Ángeles, California, Estados Unidos.

Mutación y sumisión

Pero todo esto puede ser una mala noticia o una gran oportunidad. Es precisamente porque nuestros cuerpos son los nuevos enclaves del biopoder y nuestros apartamentos las nuevas células de biovigilancia que se vuelve más urgente que nunca inventar nuevas estrategias de emancipación cognitiva y de resistencia y poner en marcha nuevos procesos antagonistas.

Contrariamente a lo que se podría imaginar, nuestra salud no vendrá de la imposición de fronteras o de la separación, sino de una nueva comprensión de la comunidad con todos los seres vivos, de un nuevo equilibrio con otros seres vivos del planeta. Necesitamos un parlamento de los cuerpos planetario, un parlamento no definido en términos de políticas de identidad ni de nacionalidades, un parlamento de cuerpos vivos (vulnerables) que viven en el planeta Tierra. El evento Covid-19 y sus consecuencias nos llaman a liberarnos de una vez por todas de la violencia con la que hemos definido nuestra inmunidad social. La curación y la recuperación no pueden ser un simple gesto inmunológico negativo de retirada de lo social, de cierre de la comunidad. La curación y el cuidado sólo pueden surgir de un proceso de transformación política. Sanarnos a nosotros mismos como sociedad significaría inventar una nueva comunidad más allá de las políticas de identidad y la frontera con las que hasta ahora hemos producido la soberanía, pero también más allá de la reducción de la vida a su biovigilancia cibernética. Seguir con vida, mantenernos vivo como planeta, frente al virus, pero también frente a lo que pueda suceder, significa poner en marcha formas estructurales de cooperación planetaria. Como el virus



Foto de Frantisek Krejci en Pixabay

muta, si queremos resistir a la sumisión, nosotros también debemos mutar.

Es necesario pasar de una mutación forzada a una mutación deliberada. Debemos reapropiarnos críticamente de las técnicas de biopolíticas y de sus dispositivos **farmacopornográficos**. En primer lugar, es imperativo cambiar la relación de nuestros cuerpos con las máquinas de biovigilancia y biocontrol: estos no son simplemente dispositivos de comunicación. Tenemos que

aprender colectivamente a alterarlos. Pero también es preciso desalinearnos. Los Gobiernos llaman al encierro y al teletrabajo. Nosotros sabemos que llaman a la descolectivización y al telecontrol. Utilicemos el tiempo y la fuerza del encierro para estudiar las tradiciones de lucha y resistencia minoritarias que nos han ayudado a sobrevivir hasta aquí. Apaguemos los móviles, desconectemos Internet. Hagamos el gran **blackout** frente a los satélites que nos vigilan e imaginemos juntos en la revolución que viene.

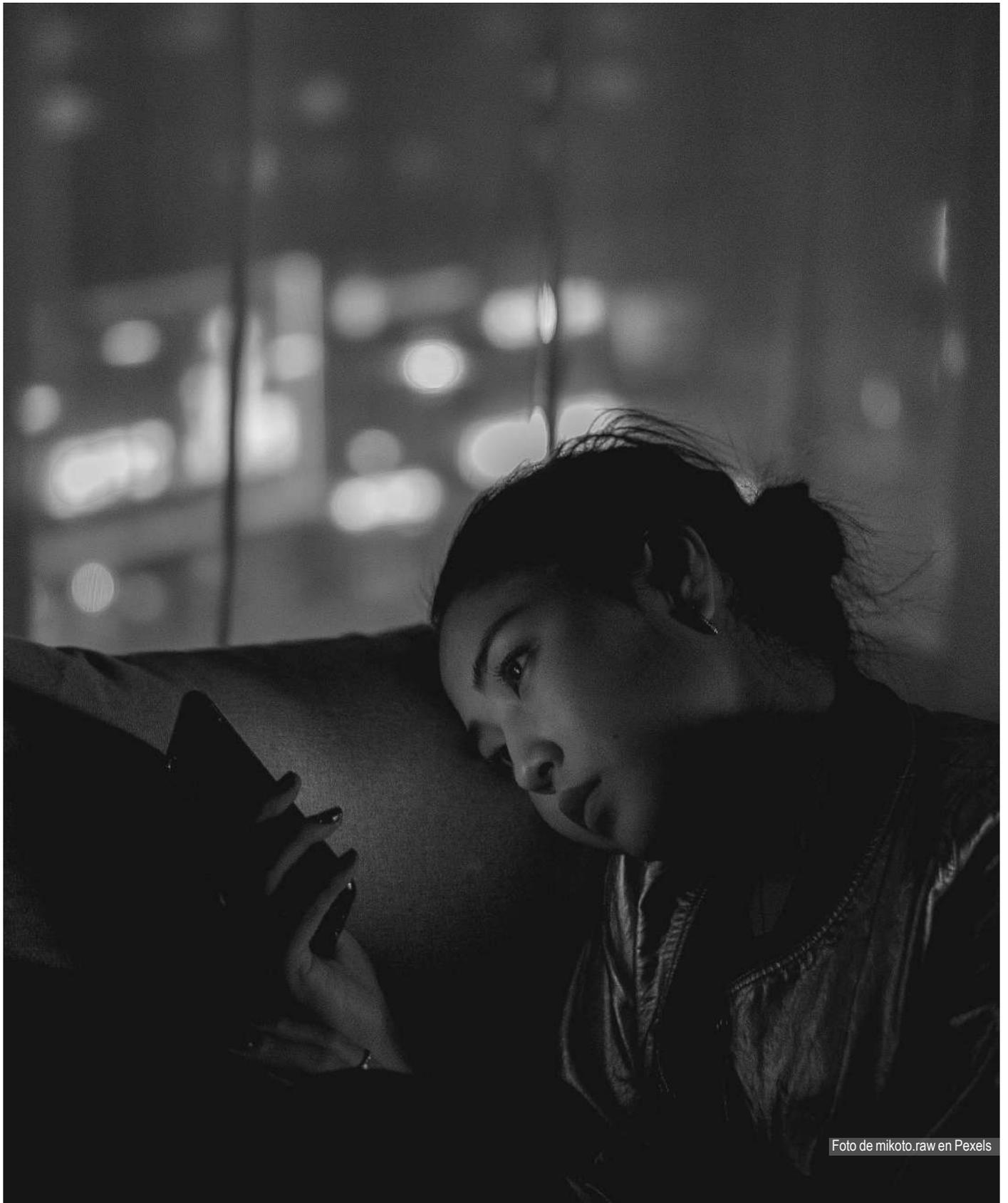


Foto de mikoto.raw en Pexels

PRONUNCIAMIENTOS



Lima, 18 de febrero de 2020

MARTHA LUCÍA RAMÍREZ DE RINCÓN

Vicepresidenta de la República de Colombia.
Bogotá, Colombia.

La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) es una organización con 70 años de existencia que congrega a la/s sociólogo/os de todo el continente Latinoamericano y del Caribe. Como organización reconocida por la UNESCO y decana de la Sociología en América Latina y el Caribe busca promover y defender el desarrollo de esta ciencia en unidad con las otras ciencias y las humanidades en el continente.

Hemos recibido con preocupación las declaraciones emitidas por usted el día 14 de febrero del año en curso en donde señaló que en “Colombia hay demasiadas psicólogas y sociólogas, carreras que, indicó, no les sirven para tener mejores ingresos”⁵. Declaración que rechazamos por contener en su discurso discriminación dejando traslucir un criterio de orientación machista en el ejercicio de las ciencias. En este sentido suscribimos integralmente el comunicado de nuestra organización hermana, la Asociación Colombiana de Sociología “La importancia de las sociólogas en la construcción de un país más justo”.

Ante estas declaraciones emitidas por usted nos permitimos precisar:

1. La Sociología es una ciencia social que agrupa teorías, metodologías, métodos cualitativos y cuantitativos, más aún hoy que vivimos una etapa de unidad de las ciencias ante los nuevos riesgos y desafíos globales por lo que se precisa de saberes múltiples y de las humanidades, hasta el manejo de la lógica matemática, la estadística, como bien muestra el marketing social de mercado. No hay que olvidar que las primeras encuestas sociales, hoy pilar en la definición de las políticas públicas en el mundo, surgieron en las primeras escuelas de Sociología.
2. La Sociología ha sido fundamental en la construcción de las sociedades de nuestro continente, siendo pionera en sistemas de planeación para los Estados, el impulso de importantes instancias multilaterales como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), los primeros estudios sobre la pobreza, desigualdad social y la violencia.
3. La Sociología ha posibilitado en el continente que millones de mujeres y hombres puedan hacer ciencia, aportando con sus hallazgos científicos en la construcción de sociedades más justas y equitativas. Por tal razón es un error asegurar que no es una opción profesional para las mujeres, las cuales como científicas sociales han contribuido en esta ciencia social con aportes relevantes, entre los que se cuentan innumerables análisis relativos a las desigualdades e inequidades de género, que han sido utilizados para fortalecer el conocimiento y aplicación de las políticas públicas que hoy son cruciales para alcanzar el objetivo 5 de los ODS, sobre igualdad de género que promueve la Organización de las Naciones Unidas (ONU)
4. Las mujeres en el mundo, han tenido una larga lucha a través de la historia de la humanidad, para acceder a la educación en general y a carreras donde hoy han logrado cada vez más un liderazgo importante aportando a la construcción de mejores sociedades.

⁵Caracol Radio. Asociación Colombiana de Sociología rechazó declaraciones de vicepresidenta. 15 de Febrero de 2020. https://caracol.com.co/radio/2020/02/16/nacional/1581861370_072328.html (último acceso: 15 de Febrero de 2020).

5. La Sociología latinoamericana no se ha restringido al campo académico, sino que esta ha impactado también en el Estado, por donde han pasado desde presidentes, como Fernando Henrique Cardoso, hasta ministros, ministras, asesores, y las más altas dignidades que se pueden encontrar en el impulso de los estados.

6. La Sociología, sigue siendo una opción profesional para las nuevas generaciones de estudiantes, tanto femenina como masculina, que en el caso colombiano ha contado con importantes científicas como María Cristina Salazar una de las primeras doctoras en Sociología del continente que desde la academia y la Unesco aportó para la comprensión de la situación de la niñez en su país y Magdalena León Gómez doctora Honoris Causa por la Universidad Nacional entre otras.

Por todas estas razones esperamos que desde su alto cargo reconsidere sus palabras, y apoye a nuestra disciplina e incentive a la población femenina estudiar las profesiones que anhelan y consideren, sin limitación de ningún tipo. Hoy en día tener mejores ingresos no los da un título sino las capacidades creativas, más aún en nuestros países donde la desigualdad se acrecienta como un factor determinante de una nueva exclusión socioeconómica y cultural.

Señora Vicepresidenta, la sociología es una ciencia social al servicio de la vida, viable profesional y académicamente para las mujeres, más aún en un mundo en crisis y creciente violencia. No solo es un derecho humano universal el elegir sino que no hay futuro para la humanidad sin una sociología como ciencia social rigurosa al servicio de la vida. Desde ALAS estamos en disposición de contribuir en la promoción de la disciplina y todo el apoyo a su apreciado país, como también promover nuevos conocimientos que permitan resolver los problemas y superar los estereotipos, actitudes y prejuicios que lamentablemente aún permanecen en las mentalidades de nuestras sociedades.

Cordialmente,



Jaime Ríos Burga
PRESIDENTE



POR EL DERECHO A UNA VIDA DIGNA PARA LAS MUJERES

El 8 de marzo es una fecha fundamental que simboliza las conquistas alcanzadas por las mujeres en sus luchas en diferentes esferas de nuestras sociedades, como su indudable sentido de sacrificio y persistencia, enfrentando y venciendo obstáculos. Sin embargo, tal como ha sido reivindicado por las luchas feministas, todavía falta mucho camino que recorrer y jalones que apuntalar, para lograr obtener la plena igualdad de derechos anhelada que permitirá vivir una vida plena, sin ningún tipo de discriminación y de opresión. La lucha se duplica en la presente encrucijada histórica, para todas las personas conscientes y comprometidas con esta causa, debido a que se ciernen diversas amenazas de sectores retrógrados, conservadores y fundamentalistas contra los avances logrados y los que están por alcanzarse.

Esevidente que, en el contexto actual, hay artificios que no pueden soslayarse, quedando evidenciados en la Declaración de las Académicas Feministas, participantes de los Diálogos Feministas, que se dieron en el marco del XXXII CONGRESO ALAS 2019, en Lima, Perú:

“Vivimos un momento crítico, de irrupción de los fundamentalismos, de ataque a los derechos y los cuerpos de las mujeres, de avance crecientemente depredador del capitalismo en su alianza perversa con el patriarcado y la colonialidad. Al mismo tiempo, estamos viendo a un movimiento feminista movilizado masivamente, pensando y proponiendo sobre todos los temas de la sociedad y la política, que está cambiando al mundo, incluyendo a las universidades.”

Latinoamérica y el Caribe viven esta situación de manera crítica, pues se han exacerbado las múltiples formas de violencia y discriminación sobre las mujeres, precisamente como una reacción articulada de masculinidades tóxicas, del poder y del patriarcado, que se dice sentir “amenazado”. La irrupción de quienes, para mantener sus privilegios, se vuelcan agresivamente contra los territorios, los cuerpos, las subjetividades y las conquistas de las mujeres está siendo contestada hoy de manera contundente. Las movilizaciones del movimiento feminista siguen creciendo, en el marco del respeto a las diversidades y en la intersección de luchas más amplias contra el clasismo, el racismo, la xenofobia, la homofobia, la transfobia, entre otras.

Ante este contexto, es fundamental el papel de resistencia intelectual de las científicas sociales latinoamericanas y caribeñas, quienes, al fortalecer la producción académica, artística y cultural, contribuyen de varias formas a dar respuestas a quienes amenazan las conquistas y el avance de la lucha de las mujeres. Por ello, y tal como fue señalado en el punto final de la Declaración de las Académicas Feministas, y asumidos por las científicas y científicos sociales de ALAS:

“Aspiramos a una academia comprometida y militante, donde los cuerpos, las subjetividades, el cuidado, la conservación de la vida, además de la justicia epistémica, económica, política, social y sexual integren el horizonte de sentido histórico de unas ciencias sociales aportando a la transformación social (...) Sostenemos que una ciencia social que no asuma este horizonte de compromiso con una vida que merece ser vivida, colabora indefectiblemente con los privilegios.

Los derechos de las mujeres no se negocian y las ciencias sociales no pueden ser neutrales. Este 8 de marzo, hay que seguir luchando por el derecho a una vida digna para las mujeres y reconocer el trabajo que hicieron quienes asumieron ese compromiso en nuestro continente latinoamericano y caribeño, tal como el legado que nos dejase la socióloga y activista Marielle Franco, brutalmente asesinada hace casi dos años. Este crimen, como muchos otros, sigue sin hacerse justicia. Pero la memoria de Marielle, como la de muchas otras luchadoras en la región, permanece viva e inspirando investigaciones comprometidas con las luchas por un mundo más justo.



A nombre del Presidente y del Comité Directivo ALAS

8 de marzo de 2020



PRONUNCIAMIENTO ANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19

La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), llama a los pueblos, Estados e instituciones del mundo a una reflexión profunda frente a la pandemia del COVID -19. La historia nos enseña la estrecha relación de equilibrio entre naturaleza, sociedad, salud, estructura social y poder. La pandemia de la peste negra en el siglo XIV en un contexto de guerras y disminución de la producción agrícola producto de la crisis climática y la superpoblación de los siglos XI-XIII produjo un desastre social y fue un arma de defensa y control geopolítico-militar que los mongoles utilizaron frente al naciente patrón de poder de la modernidad/colonialidad occidental europea. Sus consecuencias devastadoras de hambre, desnutrición y empobrecimiento generalizado transitaron de Asia a Europa. El etnocidio del viejo colonialismo como la conquista española, hizo desaparecer entre siete y nueve de cada 10 indígenas de Abya Yala durante los primeros cien años de colonización, a través de las enfermedades que introdujeron los conquistadores, junto con sus armas letales de combate y el racismo opresivo del naciente capitalismo. La “gripe española” de 1918- 1919 produjo 30 millones de muertes, centrando sus efectos destructivos en Europa (Alemania), India e Irán. La curación de los pueblos dependía de la medicina natural unidos a la oración y la magia en una creciente extirpación racionalista de los saberes originarios.

La ciencia moderna con sus vacunas y antibióticos revolucionó la salud y tratamientos, pero en una diferenciación bio, geo, económica, social, política y cultural. Vemos así en su continuidad histórica que el patriarcado y el capitalismo no han creado un modelo social de vida y salud para la humanidad toda, sino contradictoriamente su racionalidad pone hoy en cuestión la misma vida en el planeta. Un epistemicidio que continúa fragmentando a nuestros pueblos en un creciente individualismo naturalizado por la crisis sistémica civilizatoria y los medios de dominación que lo legitiman. El modelo neoliberal con su política financiera especulativa y extractivista agrava el cambio climático, las desigualdades, las exclusiones sociales, la convivialidad y todas las formas de violencia.

El desencadenamiento del COVID -19 en China, Europa y Estados Unidos evidencia la fase caótica y crítica del riesgo global para la humanidad con la tendencia a tener sus mayores tasas de mortalidad en África, el sur de Asia, América Latina y el Caribe sobre todo en las personas de la tercera edad y grupos sociales cuya vulnerabilidad y precariedad de condiciones de vida y salubridad lo viven. Ante esta situación la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) llama a cambiar esta situación, contribuir a su solución con políticas y gestión públicas de un sistema de salud universal y nacional para la vida, reivindicando la solidaridad, la reciprocidad, el respeto a las diferencias y el encuentro intercultural entre los pueblos y el Estado. Aquí, la academia tiene el desafío de centrar sus investigaciones en las implicancias sociales de la pandemia buscando la calidad de vida de las poblaciones del mundo. La salud es un derecho humano universal y no una mercancía en el que darwinianamente solo se salva el que tiene dinero.

ALAS estará atenta al manejo de la pandemia del COVID-19 en cada uno de los países de América Latina y el Caribe. Ubicaremos esa atención como prioritaria en la agenda de cada una de nuestras reuniones públicas PreALAS preparatoria del Congreso Internacional de ALAS en Santo Domingo en 2021. Diseñaremos mecanismos de capacidades colectivas que nos permitan contribuir a su solución uniendo las ciencias a la vida siempre como movimiento y comunicación de pensamiento social crítico que caracteriza a nuestra asociación. La autoorganización colectiva micro y macro social en diálogo global es fundamentalmente la clave. Todo bajo una ética pública solidaria y cooperativa de sociabilidad que en sus diversidades construyen una democracia real de un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización transcultural universal de vida.



Jaime Ríos Burga

PRESIDENTE, COMITÉ DIRECTIVO Y CONSEJO CONSULTIVO ALAS

SALUDOS



SALUDO A LA CONVOCATORIA

DEL XVII CONGRESO CENTROAMERICANO DE SOCIOLOGIA

La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), se complace en saludar la convocatoria al XVII Congreso Centroamericano de Sociología, realizada por la Asociación Centroamericana de Sociología (ACAS) y la Asociación Salvadoreña de Sociólogos, Sociólogas y profesionales de las Ciencias Sociales (ASS), a efectuarse en San Salvador, El Salvador, del 26 al 30 de octubre 2020.

Felicitemos al Comité Organizador del XVII Congreso Centroamericano de Sociología, ACAS 2020, por haber elegido un eje central trascendental y necesario: **Centroamérica frente al Bicentenario: ¿Fragmentada y desbordada? Desafíos y voces dese la sociología y las ciencias sociales.**

ALAS exhorta a toda la comunidad sociológica y de las diversas ciencias sociales de la región centroamericana, tanto profesionales como estudiantes, a hacerse eco de esta convocatoria y apoyar con su participación y asistencia al **XVII Congreso Centroamericano de Sociología**, al cual le auguramos éxitos.

Jaime Ríos Burga
Presidente Comité Directivo
Lima, 28 de febrero de 2020

Briseida Barrantes Serrano
Directiva Región Centroamericana
Panamá, 28 de febrero de 2020



SALUDO POR LOS 20 AÑOS

DE ANIVERSARIO DE LA REVISTA TAREAS, PANAMÁ

Dr. Marco A. Gandásegui, H.
Miembros del Comité Editorial
Consejo editorial internacional

De mi mayor consideración:

Aprovecho la oportunidad para saludarlos y en nombre de la Presidencia y Comité Directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) hacerle llegar nuestros saludos y mayor reconocimiento por los 20 años de presencia científica, académica, política y cultural de la Revista TAREAS fundada en 1960.

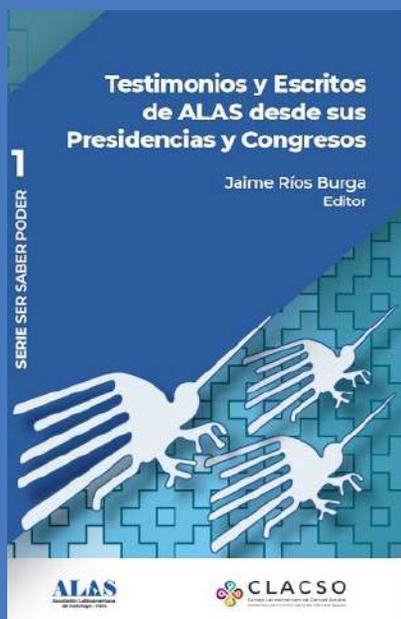
Nuestro reconocimiento histórico a su Director Fundador: Ricaurte Soler (1932-1994) y a su persona Dr. Marco A. Gandásegui, por tan importante aporte para nuestros pueblos de América Latina y el Caribe en lucha por su independencia y contribución por construir un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida.

Sea este reconocimiento a ustedes para desearles permanencia en el siglo XXI sacando siempre a luz los profundos problemas de nuestras sociedades.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Ríos", with a stylized flourish extending from the end.

Jaime Ríos Burga
Presidente Comité Directivo
Lima, 28 de febrero de 2020

PUBLICACIONES ALAS



Jaime Ríos Burga (editor).

Editorial: Clacso

Año de publicación: 2019

Publicado el año 2019, el libro aborda los testimonios y escritos de la experiencia de las trayectorias de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) desde sus presidencias y congresos. Un testimonio de el recorrido teórico y temático de la sociología en América Latina y el Caribe. En otras palabras, nuestra experiencia del desarrollo de la sociología y las ciencias sociales en nuestras regiones, en diálogo con las sociologías y las ciencias sociales presentes en otras regiones del mundo.

Descarga: <https://www.alasperu2019.pe/wp-content/uploads/2020/01/Testimonios-y-Escritos-de-ALAS-desde-sus-Presidencias-y-Congresos.pdf>

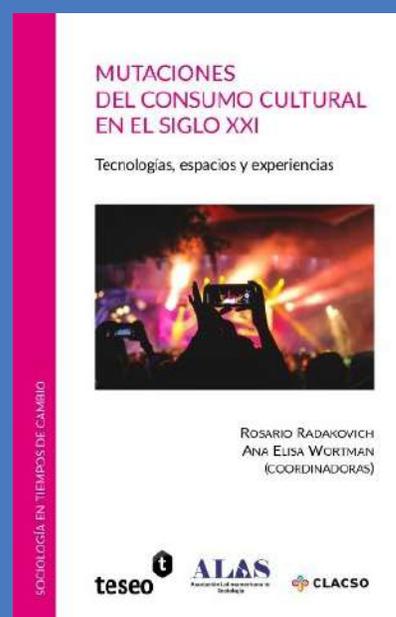
Rosario Radakovich y Ana Elisa Wortman (coordinadoras)

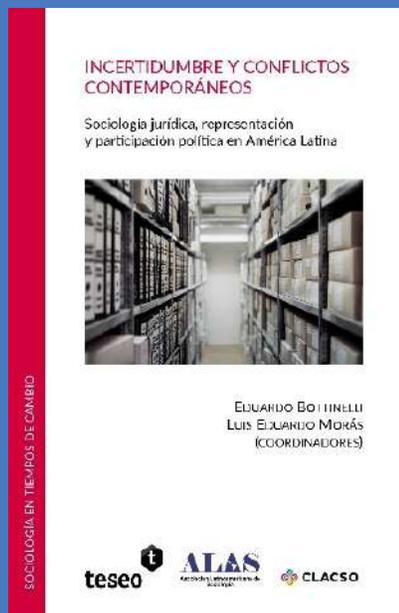
Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

El universo cultural ha cambiado radicalmente en los últimos años. Cambiaron los hábitos, gustos, prácticas y rituales de consumo cultural, así como las sensibilidades, las experiencias y los mecanismos de distinción que anclaban algunas expresiones culturales a determinados patrones sociales. Se modificaron también las estructuras de producción cultural a partir de la tecnología y la desmaterialización de las formas de circulación de la cultura. En este contexto, presentamos una selección de trabajos que analizan la internacionalización territorial y virtual de los consumos culturales propios de la era digital y su impacto en la reorientación de la producción y el aggiornamento de las políticas culturales, estructurados en tres ejes que giran en torno al impacto de las tecnologías de información y comunicación, a las transformaciones de los circuitos, actores e instituciones culturales y a los desafíos de las políticas culturales.

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191024041031/Mutaciones_del_consumo.pdf





Eduardo Bottinelli y Luis Eduardo Morás (coordinadores)

Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

El principal aporte de este libro se encuentra en brindar un conjunto de estudios sobre temáticas relevantes vinculadas al campo de la política, las instituciones y la administración de justicia. En el marco de una coyuntura histórica caracterizada por el impacto de profundas y aceleradas transformaciones, esta compilación privilegia las herramientas analíticas y metodológicas de dos áreas de conocimiento directamente involucradas: la sociología jurídica y la sociología política. Se apunta al fortalecimiento y jerarquización de disciplinas que –por diversas circunstancias– son habitualmente destacadas y cuyos aportes resultan medulares para la comprensión y profundización de los fenómenos de cambio, incertidumbre y conflictos que se vienen procesando en el continente en la última década.

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191024030148/Incertidumbre_y_conflictos.pdf

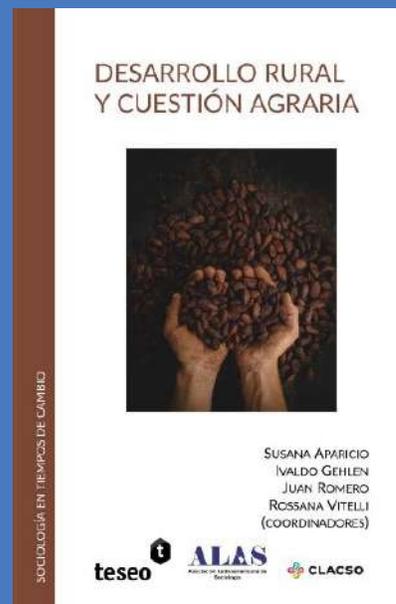
Susana Aparicio, Ivaldo Gehlen, Juan Romero, Rossana Vitelli (coordinadores)

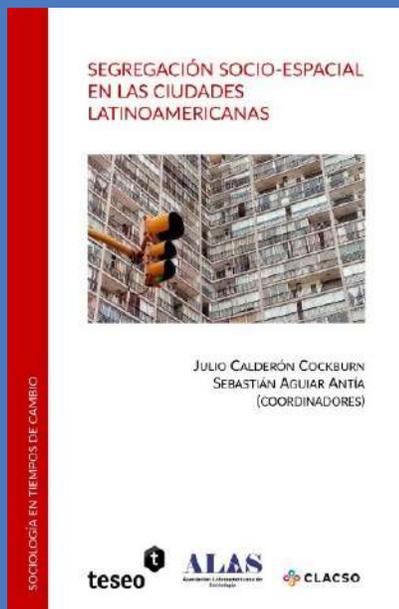
Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

El presente libro es el resultado del debate, intercambio y exposición crítica de los diferentes trabajos de colegas tanto latinoamericanos como no latinoamericanos interesados en los procesos sociales de la ruralidad del continente. Se trata de procesos que indican transformaciones en la organización del territorio para la producción de riqueza con base agropecuaria, pero también con impactos en diferentes actores, como productores, trabajadores, grupos étnicos, consumidores y la propia naturaleza. Se observa la pérdida de importancia de las actividades agrícolas de base familiar y al mismo tiempo la múltiple ocupación de la población en trabajos precarios y flexibles. También son cotidianos la migración laboral, los embates ocasionados por el avance de la frontera agroindustrial, industrial o urbana –que traen aparejados despojos territoriales o procesos de degradación ambiental–, la falta de oportunidades educativas de calidad y pertinencia, además de la violencia generalizada, gestada por el Estado o la delincuencia.

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191024024228/Desarrollo_rural_y_cuestion_agraria.pdf





Ricardo Antunes, Alberto L. Bialakowsky, Francisco Pucci y Mariela Quiñones (coordinadores)

Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

Los inicios del siglo XXI marcaron para el continente, y para la mayoría de su fuerza de trabajo, renovadas formas de recuperación de derechos laborales. A la luz del pasaje político del sistema capitalista en su fase neoliberal, los impactos regresivos han sido crecientes. Salvo excepciones, el curso ensayado hacia los Estados de bienestar se encuentra relegado frente a las imposiciones del “mercado”. Contextualmente, los estudios laborales basados en la sociología y las ciencias sociales del trabajo afrontan así un gran desafío para autenticarse socialmente e interrogarse cómo sus investigaciones científicas pueden contribuir a reducir dichas regresiones, enmascaradas ideológicamente de modernidad. Los textos reunidos aquí abordan, desde diferentes perspectivas y contextos nacionales, las temáticas relevantes del trabajo contemporáneas, tales como la flexibilidad y la precariedad, el sindicalismo y los movimientos de resistencia, los procesos y cadenas de valor, las subjetividades y contextos, así como los metabolismos en clave de género y sistema.

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191024033521/Trabajo_y_capitalismo.pdf

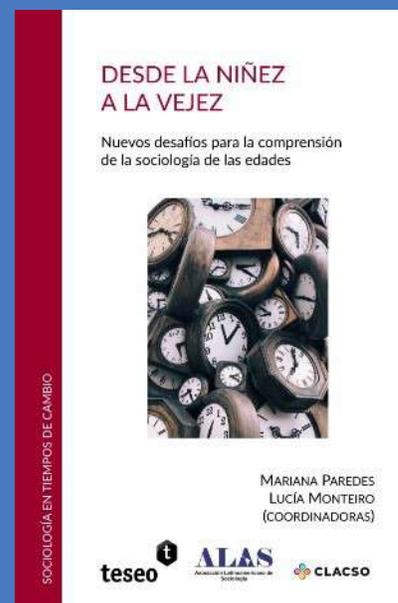
Mariana Paredes Y Lucía Monteiro, (Coordinadores)

Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

Ser viejo, niño o joven hoy no es lo mismo que hace 50 años ni que a mediados del siglo XVIII. Además de que la longitud de la vida se ha extendido en magnitudes inéditas, la concepción de lo que es la infancia, la juventud, la adultez y la vejez ha variado en las distintas sociedades. Las problemáticas generadas al interior de cada grupo etáreo, la pluralidad de trayectorias, sus condiciones de vida, así como las cuestiones intergeneracionales vinculadas a su interacción constituyen ejes prioritarios a abordar en este libro. Estos procesos se producen en una América Latina heterogénea, donde la presentación de casos específicos de varios países arroja luces diversas sobre la región. Se reflexiona así sobre preguntas tales como ¿cuándo se termina la infancia? ¿Cuánto se ha alargado la adolescencia? ¿Cómo se transita hacia la adultez? ¿Es en la mediana edad cuando se produce una nueva construcción de la vejez? ¿Se puede hablar de tercera y cuarta edad?

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190813010626/Desde_la_ninez_a_la_vejez.pdf



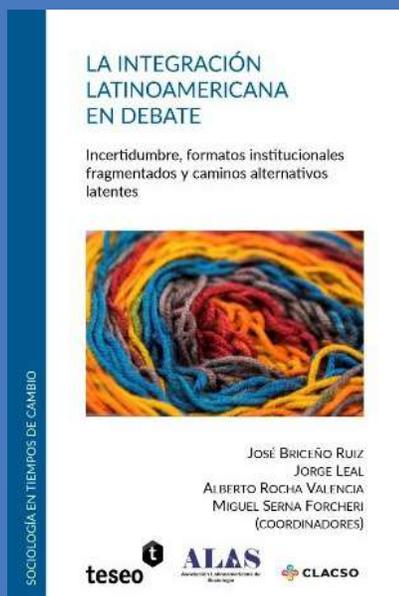
José Briceño Ruiz, Jorge Leal, Alberto Rocha Valencia y Miguel Serna Forcheri (coordinadores)

Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

En los diversos capítulos que forman parte de este libro se analiza el complejo escenario del regionalismo en América Latina, en particular los procesos de integración y cooperación que se desarrollaron en la última década y media. Más allá de la tradicional dimensión comercial que se considera en las diversas publicaciones ya existentes, aquí se evalúan las articulaciones del regionalismo latinoamericano con las políticas de desarrollo y con variables geopolíticas. También se examinan nuevas dimensiones del regionalismo, como la infraestructura, la salud o la ciencia y la tecnología, que pasaron a ser parte de iniciativas como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) o la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191024020740/La_integracion_latinoamericana.pdf



SOCIOLOGÍA EN TIEMPOS DE CAMBIO

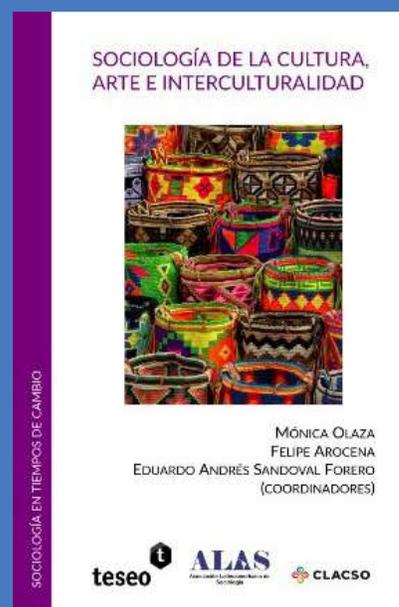
Mónica Olaza, Felipe Arocena y Eduardo Sandoval (Coordinadores)

Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

Este libro compila investigaciones sociales sobre diversas manifestaciones culturales y artísticas latinoamericanas. Muchas de estas experiencias estudiadas fueron posibles, en parte, por la movilización social, la creatividad y las transformaciones en la legislación internacional, ratificada por varios Estados. A partir de las investigaciones presentadas en este volumen se visualizan nuevas disputas por la distribución de recursos materiales y simbólicos de actores comunitarios otrora invisibilizados. Se muestran avances a la vez que persisten desigualdades económicas y prácticas de discriminación. En ese sentido, y a la luz de la vigente amenaza a nivel regional y mundial de retroceso de los derechos adquiridos, cobra aún más vigor la pregunta orientadora de este grupo de trabajo: ¿cuál es el lugar de la cultura (valores, creencias, expresiones artísticas y simbólicas atravesadas por múltiples tecnologías) en los procesos de transformación actual?

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190813020456/Sociologia_de_la_cultura.pdf



SOCIOLOGÍA EN TIEMPOS DE CAMBIO

Lorena Custodio, Alicia Itatí Palermo, y Ana Vigna (Coordinadores)

Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

Presentamos aquí aportes teóricos y metodológicos surgidos de investigaciones de científicos sociales latinoamericanos que analizan de manera crítica los procesos que conducen a América Latina a convertirse en el continente más desigual, con elevados índices de pobreza y con importantes problemas de integración social. La descripción de diferentes formas de la desigualdad y de los procesos de exclusión social, así como el análisis sobre las acciones y los fundamentos de los diferentes Estados o actores sociales para resistirse y enfrentarse a estas problemáticas guiarán el contenido de la publicación. En un contexto marcado por incertidumbres en el ámbito de la economía, la política y lo social, en el cual se habla del fin del ciclo de los gobiernos progresistas en América Latina y se cuestiona el alcance de sus logros, resulta fundamental aportar nuevas miradas para comprender y transformar la realidad que vivimos desde una perspectiva que contribuya a la democratización y a la justicia social.

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190813110352/Como_pensamos_las_desigualdades.pdf



SOCIOLOGÍA EN TIEMPOS DE CAMBIO

Mariana González Guyer, Paulo Henrique Martins y Clara Betty Weisz Kohn (coordinadores)

Editorial: Teseo

Año de publicación: 2019

El poeta portugués Fernando Pessoa afirmó que “la memoria es la conciencia insertada en el tiempo”. La frase resulta emblemática cuando nos detenemos en la producción del Grupo “Imaginarios sociales y memoria”. América Latina es una región de múltiples laberintos y cada uno despierta un imaginario que se abre a la reflexión inédita. Los textos seleccionados para este libro ilustran, desde perspectivas diversas, la riqueza y multiplicidad de observadores y de memorias que conviven en el continente; nos ofrecen un panóptico que no procura controlar, sino liberar los conocimientos y los imaginarios de la región como unidad y diversidad. Esperamos que esta selección de trabajos logre reflejar y continuar alimentando esta riqueza.

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190813013511/Imaginarios_sociales_y_memoria.pdf

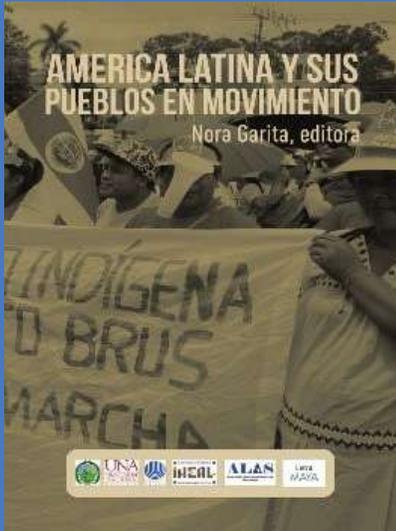


SOCIOLOGÍA EN TIEMPOS DE CAMBIO

Dra. Nora Garita (editora)

Editorial: Letra Maya

Año de publicación: 2018



El libro recoge los trabajos realizados en el marco del proyecto ALAS “Pasantías de investigación postdoctorales Pueblos en Movimiento”, coordinado por la Dra Nora Garita durante su gestión como Presidenta de ALAS. Participaron varias Universidades: Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad Estatal a Distancia y el Instituto de Altos Estudios de América Latina en París. Este fue presentado en el congreso pre-ALAS Panamá, en octubre del 2018, fue discutido en el Simposio América Latina y sus Pueblos en Movimiento celebrado en Costa Rica y presentado en el Primero Foro Mundial del Pensamiento crítico organizado por CLACSO, celebrado en Buenos Aires del 19 al 23 de noviembre del 2018, en cuya presentación participaron el Dr Ríos Burga vicepresidente de ALAS, la Dra Nora Garita, la Dra. Camila Ponce y el Dr Breno Bringel.

Descarga: https://www.upla.cl/bibliotecas/wp-content/uploads/America-Latina-y-sus-pueblos-en-movimiento_ALAS-1.pdf

Dra. Nora Garita (editora)

Editorial: Letra Maya

Año de publicación: 2017

El poeta portugués Fernando Pessoa afirmó que “la memoria es la conciencia insertada en el tiempo”. La frase resulta emblemática cuando nos detenemos en la producción del Grupo “Imaginario sociales y memoria”. América Latina es una región de múltiples laberintos y cada uno despierta un imaginario que se abre a la reflexión inédita. Los textos seleccionados para este libro ilustran, desde perspectivas diversas, la riqueza y multiplicidad de observadores y de memorias que conviven en el continente; nos ofrecen un panóptico que no procura controlar, sino liberar los conocimientos y los imaginarios de la región como unidad y diversidad. Esperamos que esta selección de trabajos logre reflejar y continuar alimentando esta riqueza.

Descarga: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190813013511/Imaginario_sociales_y_memoria.pdf



Alberto L. Bialakowsky, Nora Garita Bonilla, Marcelo Arnold Cathalifaud, Paulo Henrique Martins, Jaime A. Preciado Coronado (Compiladores)

Editorial: CLACSO

Año de publicación: 2018

ENCRUCIJADAS ABIERTAS

América Latina y el Caribe.
Sociedad y Pensamiento Crítico Abya Yala
(Tomo II)



ALBERTO L. BIALAKOWSKY,
NORA GARITA BONILLA,
MARCELO ARNOLD CATHALIFAUD,
PAULO HENRIQUE MARTINS,
JAIME A. PRECIADO CORONADO
(COMPILADORES)



Este segundo tomo de los Ex-Presidentes de la Asociación Latinoamericana de Sociología ve su aparición por bienvenida decisión de este colectivo intelectual de dar continuidad con sus expresiones científicas al pensamiento latinoamericano entrañado en su contexto histórico y contemporáneo. A ellos deben los lectores esta polifonía que propicia una ciencia social rigurosa con alto compromiso social. Decía Galeano que “el desarrollo es un viaje con más náufragos que navegantes”. Esa preocupación de Galeano atraviesa la sociología latinoamericana, y de cierta manera, atraviesa este libro. Con una diversidad temática inmensa, en el fondo todos los ensayos de este libro muestran inquietud por tanto naufragio y preocupación sobre cómo las ciencias sociales latinoamericanas pueden contribuir con la construcción de sociedades latinoamericanas más justas. (Nora Garita Bonilla, Presidenta ALAS, 2015-2017) Los cambios de orientación en las políticas, el mapa geopolítico regional e internacional y la aparición de actores nuevos en la escena socio-política de nuestras sociedades aumentan nuestros desafíos de comprensión y análisis. Esta publicación viene a contribuir en este sentido. Nutre desde diferentes temáticas el debate en torno a América Latina y el Caribe hoy y sus retos principales y continúa contribuyendo con ello desde ALAS. (Ana Laura Rivoir, Presidenta ALAS, 2017-2019) Las obras sólo cobran vida cuando se comparten, este acto de iniciación se renueva si entre sus lectores y autores recrean con ello el debate, así se torna praxis asociativa. Estos ideales mueven desde su origen las causas editoriales de ALAS con sus páginas, boletines, revistas y libros. Este segundo tomo de Ex-presidentes de ALAS alienta con su escritura estas causas y expande sus cauces.

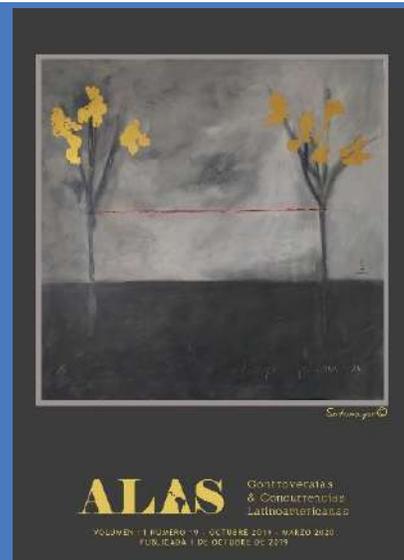
Descarga: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180822015846/Encrucijadas.pdf>

CyCL Controversias y Concurrencias Latinoamericanas

Vol. 10 Núm 19 - octubre 2019 - marzo 2020. ALAS

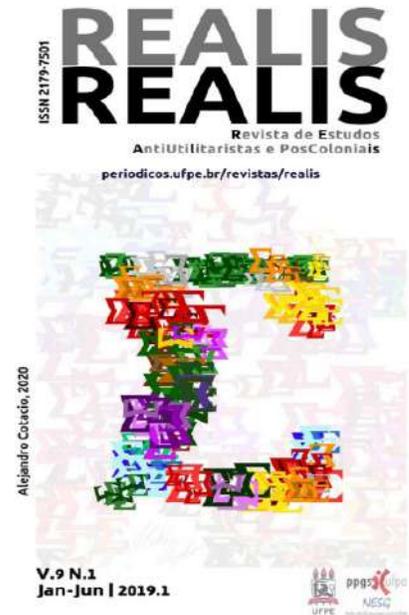
La Revista Controversia y Concurrencia Latinoamericana es una publicación de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). El presente Volumen 11 Número 19 del 2019 aborda con una visión global y prospectiva las situaciones y problemáticas centrales que viven nuestras sociedades de América Latina y el Caribe. Los artículos en su diversidad y riqueza creativa centran su interés en el análisis la dinámica, los patrones y tendencias más saltantes de los procesos de integración en sus aspectos económicos, sociales, ecopolíticos, geopolíticos, comunicacionales, culturales y cotidianos. Así mismo, se presentan de manera situacional y comparativa los procesos de transformación de los espacios territoriales en sus impactos socioambientales, migratorios, corporales, políticos y socioeducativos.

Descarga: <https://bit.ly/2URkfUp>



Otras Publicaciones

Dossiê da sociologia colombiana: esforços e singularidades
v. 9, n. 1 (2019). Revista de Estudos AntiUtilitaristas e Poscoloniais
Descarga: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/realis/index>



SOCIEDADE BRASILEIRA DE SOCIOLOGIA - SBS

Vol. 08, Nº 18 | Jan/Abril 2020

Revista brasileira de sociologia

v.8 n. 18, Jan/Abril 2020. Sociedade Brasileira De Sociologia – SBS

Descarga: <https://bit.ly/2yFWG8l>